

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

1

EMOCIONES POLÍTICAS Y NOCIONES DE PAZ EN LA PRIMERA INFANCIA: UN ACERCAMIENTO DESDE LAS NARRATIVAS DE UN NIÑO DE CINCO AÑOS

Estudiante

Luisa María Restrepo Marín

Asesores

Jakeline Duarte Duarte
Magíster en Desarrollo Educativo y Social
Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales

Cristian Giraldo Castaño
Magíster en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de educación

2022



Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

2

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco

Luisa María Restrepo Marín

Trabajo de investigación presentado para optar al título de:
Licenciatura en Pedagogía Infantil

Asesora

Jakeline Duarte Duarte

Magíster en Desarrollo Educativo y Social

Doctora en Ciencias Humanas y Sociales

Coasesor

Cristian Giraldo Castaño

Magister en educación

Línea de Investigación

Infancia, Educación y Desarrollo.

Grupo de Investigación

Educación, Lenguaje y Cognición

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2022

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi madre Martha, quien con amor, dedicación, esfuerzo y sacrificio acompañó cada uno de los pasos dados en este arduo camino, agradezco por ser luz en mi oscuridad y por siempre tener las palabras precisas para continuar batallando, pero también agradezco por haber sembrado en mí, los valores que me hacen ser lo que soy hoy en día, junto con mi familia materna, pues sin ellos el camino no hubiese sido victorioso, gracias a su apoyo incondicional.

En segundo lugar, agradezco a mi mejor amiga Maritza, un ser sumamente importante en mi camino por la universidad, acompañando incluso los momentos más tormentosos y angustiantes, pero quien, con su inteligencia y sabiduría, siempre me regaló una semilla de esperanza para nunca desfallecer y luchar hasta el cansancio por la victoria.

A mi ángel en el cielo, quien terminó de guiar mi camino y nunca soltó mi mano, a él mi mayor agradecimiento, porque desde el cielo sé lo orgulloso que está.

A mi Alma Mater, por regalarme espacios para el aprendizaje, a los mejores maestros para la vida y sobre todo por regalarme la posibilidad de construir un pensamiento crítico y forjarme para seguir creciendo.

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

4

RESUMEN

Pensar en el concepto de paz en la actualidad implica abordar el tema desde perspectivas que permitan una visión más amplia acerca de su conceptualización, por ello desde esta investigación, en primer lugar, se hace importante comprender las perspectivas teóricas de paz a partir de los aportes que nos brinda el politólogo Noruego, Johan Galtung, quien plantea la paz desde consideraciones más extensas, como los diferentes tipos de paz-es; no obstante el concepto de la paz implica también reconocer las emociones que cada sujeto experimenta desde las diversas situaciones sociales que se presentan en su vida cotidiana y en las que emergen emociones políticas como la ira, la repugnancia, el miedo, la compasión y el amor y, que desde las bases teóricas de la filósofa Martha Nussbaum, fueron fundamentales en el desarrollo de la investigación bajo la intención de establecer relaciones entre emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia.

Es por lo anterior que el objetivo principal de esta investigación es develar las emociones políticas presentes en las nociones de paz expresadas por un niño de cinco años de edad habitante del barrio Naranjitos del Corregimiento San Antonio de Prado de la ciudad de Medellín. Esta investigación se llevó a cabo en el marco del paradigma cualitativo, ya que se caracteriza por entender el contexto y la realidad de los sujetos implicados, se enmarca bajo el enfoque hermenéutico, el cual permite describir, interpretar y comprender, en este caso la realidad de un niño de la primera infancia. Esta investigación reafirma la importancia de seguir investigando sobre las nociones de paz que expresan los niños y las niñas más allá de enmarcar la paz solo desde el contexto de la guerra o del conflicto.

PALABRAS CLAVES: emociones políticas, paz, paz-es, primera infancia.

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

ABSTRACT

Thinking about the concept of peace today implies approaching the issue from perspectives that allow a broader vision about its conceptualization, therefore, from this research.

Firstly, it is important to understand the theoretical perspectives of peace from the contributions provided by the Norwegian political scientist, Johan Galtung, who raises peace from more extensive considerations, such as the different types of peace-is; However, the concept of peace also implies recognizing the emotions that each subject experiences from the various social situations that arise in daily life and in which political situations such as anger, disgust, fear, compassion and love emerge, and, that from the theoretical foundations of the Martha Nussbaum philosophy, they were fundamental in the development of the research with the intention of establishing relationships between political emotions and notions of peace in early childhood.

Therefore, the main objective of this research is to reveal the political emotions present in the notions of peace expressed by a five-year-old boy, a resident of the Naranjitos neighborhood in the district of San Antonio de Prado in the city of Medellín. This research was carried out within the framework of the qualitative paradigm, since it is characterized by understanding the context and the reality of the subjects involved, it is also framed under the hermeneutic approach, thus allowing to describe, interpret and understand, in this case the of an early childhood child.

In conclusion, this research reaffirms the importance of continuing to investigate the notions of peace expressed by children beyond framing peace only from the context of war or conflict.

Key words: political emotions, peace, peace-is, early childhood.

Contenido

1. Planteamiento del problema	8
2. Justificación.	15
3. Objetivos	16
3.1 Objetivos generales	16
3.2 Objetivos específicos	16
4. Antecedentes investigativos	17
5. Marco conceptual	19
6. Metodología	25
6.1 Técnicas e Instrumentos	26
6.3 Observación participante	28
6.4 Entrevista semiestructurada	28
6.5 Contexto y participantes	29
7. Hallazgos	30
7.1 La ira: más allá de la venganza	30
7.2 El cuerpo: construcción de la realidad	32
7.3 El desarrollo moral: orientaciones hacia el castigo y la obediencia	35
7.4 Mi casita: acogida de amor	39
7.5 Perdón y reconciliación: actos restaurativos	42
8. Conclusiones y recomendaciones	44
Bibliografía	47
ANEXOS	50
Anexo 1: Asentimiento	50

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Anexo 2: Consentimiento informado	51
Anexo 3: Talleres.	54
3.2 Taller 2: ¿Hay un monstruo cerca?	55
3.3 Taller 3: ¿Hay un monstruo cerca?	57
3.4 Taller 4: y tú ¿Quién eres?	58
3.5 Taller 5: Sueños de paz	61

1. Planteamiento del problema

Desde hace más seis décadas el conflicto social y armado del país ha afectado a Colombia de una forma dramática y sobre ello hay una vasta producción investigativa, sin embargo son muy pocos los estudios que se han preocupado por indagar por las representaciones que los niños y niñas han construido de la paz y la violencia a partir de las interacciones y relaciones de ellos y ellas con los diferentes agentes de socialización (familia, escuela, medios de comunicación y pares, incluso del barrio que habitan). Menos aún se ha establecido una relación entre estas representaciones y las emociones que les subyacen de modo que sea posible comprender de dónde deviene el odio, el miedo, la ira, la venganza, entre otras, y cómo se configuran estas emociones desde los primeros años de vida de los sujetos.

A través de los procesos de socialización los niños y las niñas comienzan a adquirir, valores, normas y/o roles que son socialmente aceptados, donde se enmarca además la apropiación y el conocimiento de la realidad, por lo anterior la familia corresponde al ámbito de socialización primaria. Según Durkheim (1975), la familia cumple con una función educadora privada o doméstica, donde el Estado tiene una influencia indirecta, encaminando sus esfuerzos a recordar constantemente al educador, en este caso a los padres, las ideas y sentimientos que se deben inculcar en el niño para que pueda socializarse adecuadamente; de esta manera dentro de este proceso primario, la familia se presenta como la primera e importante institución socializadora, sin embargo este proceso de socialización no finaliza allí, sino que a la edad de los 6 años, o algunos años antes, se da paso a los agentes de socialización secundaria que en este caso sería la escuela, en el cual el niño y la niña descubren que el mundo de sus padres no es el único existente. Como lo señala Gasser

La carga afectiva es reemplazada por necesidades cognitivas, que llevan al niño a buscar el conocimiento y la aceptación del otro y de sí mismo, para ello debe buscar ser parte los grupos sociales que lo rodean, empezando por su grupo de pares que serán quienes les permitan desarrollarse ya en una condición de igualdad con los demás, con sus pares” (Gasser, 2016, p. 85).

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Los agentes de socialización como la familia, contribuyen a que los niños y las niñas asuman las concepciones de esta como propias, restando en el niño la posibilidad de pensar con autonomía y criterio, y es en este punto donde la escuela, como segundo agente de socialización, entra a jugar un papel importante, en este caso acerca del tema de la paz y contribuir a la humanización de cada sujeto, a la reconciliación con el otro, al perdón de sí y de los demás, es allí, en ese punto donde emergen emociones políticas como: la compasión, la ira, el amor, la repugnancia y el miedo, que están estrechamente relacionadas con las nociones de paz y las representaciones sociales acerca, no solo de la violencia, sino también de los procesos de reconciliación y perdón, configurando una visión crítica sobre estas nociones e imágenes que se tienen.

El concepto de paz es abordado desde la filosofía, la sociología, la psicología y otras ciencias que abarcan el término de una forma muy amplia, por lo tanto, no se puede hablar de una sola definición de paz. Según Galtung (2008). “La paz es la habilidad para tratar un conflicto, manejándolo creativamente trascendiendo las incompatibilidades y actuando en el mismo sin hacer uso del recurso de la violencia.” (p. 132). Este autor hace alusión a los diferentes tipos de paz: paz positiva, paz negativa y paz imperfecta, las cuales merecen ser trasteados en las nociones de paz que tienen los niños y las niñas, y que más adelante se explicarán.

De otra parte, resulta importante recordar que, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la cultura de paz refiere un conjunto de “valores, actitudes y conductas”, que se basan en principios de “libertad, justicia, democracia, tolerancia y solidaridad” (Charria, 2016). Esta perspectiva ha sido retomada desde las políticas del Ministerio de Educación a través de la Cátedra de Paz, no obstante, desde ésta no se visibiliza el abordaje de las emociones políticas como la compasión, la ira, el amor, la repugnancia y el miedo, entre otras.

Con lo anterior, los planteamientos de la filósofa Martha Nussbaum (2008) resultan pertinentes cuando se trata de trabajar en la construcción de la paz. La autora define las emociones como “evaluaciones y juicios de valor, los cuales atribuyen a las cosas, las personas que están fuera de control de esa persona una gran importancia para el florecimiento de la misma” (p. 24). Las emociones, como lo nombra Nussbaum, son juicios de valor, por tanto, son susceptibles de educar o cultivar desde la primera infancia como respuesta a las problemáticas enfrentadas por el país en

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

la actualidad, aportando a la configuración de niños y niñas como sujetos políticos bajo la esperanza de que contribuyan al bienestar común, respeten al otro y aprenden a vivir en sociedad, aún con quienes no se comparten visiones del mundo. Las emociones políticas se construyen con el otro y se aprenden por medio de los procesos de socialización, por lo tanto, se hace importante trabajarlas desde la primera infancia teniendo en cuenta que en tal etapa se configuran los referentes morales de los niños y niñas e influyen sus costumbres, su cultura y su contexto social; en este sentido los niños empiezan a hacerse sujetos políticos desde las interacciones socioafectivas que tienen en esta etapa de su vida. En consecuencia, “Las emociones políticas [...] se denominan de esta manera por su carácter público ya que se dan en relación con los otros, se dan en pos de otros, y esto lo podemos demostrar gracias a los atributos que estas emociones políticas poseen [...]” (Echavarría, Cortes, Betancur, Jiménez, 2017, p. 26)

En el contexto del conflicto que ha vivido nuestro país “si bien la guerra ha instaurado emociones como el miedo ante el inminente peligro de ser víctima, también ha generado la falta de solidaridad” (Álvarez, Mateus, Sánchez, et al., 2015, p. 4). Tales autores señalan que se ha normalizado la crueldad humana, la deshumanización, lo que conlleva a un silencio inminente y a la poca reflexión frente a tales situaciones, esto nos lleva a actuar como ciudadanos indiferentes, o lo que se puede llamar, ciudadanía de la indiferencia lo cual significa la deshumanización de los ciudadanos frente a las problemáticas sociales.

Así pues el indagar por las nociones de paz de los niños y las niñas de la primera infancia, surge a partir de la motivación dada en medio de las prácticas pedagógicas en las cuales he participado como maestra en formación, pues al adentrarme en los diferentes espacios de socialización, en especial el aula de clase, he podido observar cómo los niños y las niñas, se acercan a nociones relativas al conflicto y a la guerra al manifestar que esta última se da “cuando peleo con mi amigo porque no me presta los juguetes”, “es cuando mamá “alega” con papá”. Las concepciones de paz de algunos niños y niñas se ven expresadas en frases como: “yo lo perdono porque es mi amigo”, “mis papis ya son felices, porque me aman” o “yo lo perdono porque jugamos juntos y hacemos las tareas juntos”. Estas nociones sobre la guerra y sus consecuencias en las relaciones posiblemente derivan de agentes de socialización como la familia, pares o aún de la escuela que

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

dejan ver la tendencia de ocultarles a los niños la realidad que se vive en el país tal vez porque se considera que estas narrativas son demasiado “fuertes” o “cruels” para ellos y ellas.

Los adultos por mucho tiempo han querido protegerlos de temas mal llamados *innombrables* como la muerte, la violencia, el conflicto o incluso de sus alternativas como el perdón y la reconciliación, relegando en las prácticas de crianza la imposibilidad de construir espacios para hablar de estos temas, en especial del conflicto y la guerra, posiblemente porque varias generaciones de padres y madres han crecido en medio de la guerra y el conflicto armado y no han conocido la paz como fenómeno estable y duradero. A los niños y niñas comúnmente se les relega a un lugar de minusvalía en su capacidad de entendimiento y se les asume como actores sociales que deben vivir al margen de las problemáticas cotidianas. Tal vez el problema al que se enfrentan los agentes socializadores no ha sido sobre qué hablarles sino sobre cómo hacerlo y en qué momento. Sobre este aspecto escritores colombianos, y de otros lugares del mundo donde se ha vivido la guerra con mayor intensidad, se han interesado en hablarles a los niños y niñas del miedo, del dolor y de la muerte, es por ello que en la literatura infantil colombiana han venido ganando espacio temas como la discriminación, la injusticia, la venganza, el racismo, el desplazamiento, entre otros.

Cabe resaltar que los niños y niñas no tienen un momento específico en el cual se convierten en sujetos políticos o socialicen políticamente, como tampoco un momento en el cual dejen de hacerlo, ya que existen varios contextos y situaciones que conllevan a que el niño y la niña se configuren como sujetos políticos, es por ello que la relación del sujeto con lo político implica cambios constantes (Duarte y Gómez, 2019).

Por esta razón, en esta investigación se hace necesario abordar las emociones políticas que emergen desde de las nociones de paz que tienen los niños y las niñas, construidas a partir de las relaciones sociales con los agentes socializadores, para así propiciar desde diferentes espacios educativos, alternativas que permitan la participación de la primera infancia en la toma de decisiones, deliberaciones colectivas y análisis de problemáticas sociales, Es importante resaltar que las interacciones sociales, no están limitadas única y exclusivamente a espacios de vínculo, sino que también se encuentran atravesadas por las emociones políticas, ya que estas intervienen en las maneras de relacionarse con el otro. En relación con lo anterior Duarte y Gómez (2019), hacen mención que:

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Las emociones son una construcción social e histórica, que pasa por la relación de los sujetos con otros [...] que están permeadas por sus creencias y experiencias, que tienen un sentido cognitivo y educable, y que su cultivo comienza en la primera infancia. Este interés, por tanto, no se suscita por las emociones como hecho biológico, individual, inconsciente, sobre el cual los sujetos no tienen injerencia; sino que está del lado de las emociones que intervienen en la consolidación de la vida pública, es decir, de la emoción como acontecimiento social, educable, político. Por esta razón [...] se toma la reflexión de la filósofa Martha Nussbaum, para quien las emociones se constituyen en el fundamento de las acciones que tienen lugar en la vida pública, bien sea porque impliquen emociones como el asco y la vergüenza, que promueven la discriminación y los estigmas hacia ciertos grupos culturales, o como el amor y la compasión, que favorecen la justicia y el bienestar común. (p. 24)

Con base en lo anterior, se llevó a cabo un rastreo en cuanto a investigaciones que tuvieran relación con las emociones políticas en la primera infancia, sin embargo, se logró encontrar que las investigaciones realizadas en torno al tema de las emociones son tratadas desde enfoques psicológicos desde el desarrollo socioemocional de los niños y niñas y desde la educación de la inteligencia emocional la cual centra su preocupación por las interacciones socioafectivas y las relaciones y vínculos que se tienen con los otros, pero más desde un plano relacional que vela por evitar el conflicto y propende por relaciones armoniosas. Investigaciones como las de Oros y Fontana (2015), Ordoñez et al. (2016), se centran en el conocimiento de sí mismo y en asuntos relacionados al control de la emoción como solución a problemas personales, es decir el bienestar propio y la satisfacción personal. Si bien esto es importante para la convivencia al permitirle al sujeto tomar control frente a ciertas situaciones en las que pueda verse afectado, estas no son suficientes, ya que se dejan de lado los asuntos políticos que respectan al bien común. En este orden de ideas, y partiendo del rastreo investigativo en los diferentes bases de datos como Redalyc, Scielo, Google Académico, los repositorios institucionales de CINDE, Universidad de Antioquia y Universidad San Buenaventura, se puede encontrar que estas investigaciones son realizadas con niños y niñas mayores de 5 años específicamente en el tema de la de participación ciudadana y como sujeto de derechos.

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Por su parte, las investigaciones relacionadas con la paz, se ven enfocadas a la concepción que tienen los niños y los jóvenes en lo que respecta a los conceptos de paz, guerra, conflicto, violencia y las concepciones dadas desde los diferentes tipos de “paz-es”. Investigaciones como las de Builes y Velásquez (2018), Velásquez Alarcón (2018), han tenido como propósito llevar a cabo estudios desde el contexto violento en el cual se ha desenvuelto el sujeto, comprendiendo el concepto y el sentido de paz que los niños y las niñas le dan desde su memoria, para así asumir nuevas formas de enfrentar el mundo. En palabras de Velásquez (2018)

La construcción de paz desde las experiencias de los niños y las niñas en un contexto histórico, social y cultural atravesado por múltiples formas de violencia remite a dos aspectos básicos. Por una parte, la paz es una realidad dinámica, procesual e inacabada que no está construida, está por hacerse, en proceso; y segundo, su construcción contempla y da lugar a diferentes voces, ratificando la existencia de ciudadanos y ciudadanas con características e intereses diversos dentro de los que se encuentra la perspectiva y la experiencia de niños y niñas, su corporalidad, su emocionalidad, sus imaginarios, sus temores y sus esperanzas, su percepción de la vida, sus condiciones de posibilidad y sus condiciones de existencia (p. 7)

El rastreo de estas investigaciones reveló que éstas se han llevado a cabo con niños, niñas y jóvenes a partir de los 8 años, dejando de lado a la primera infancia y las concepciones que desde allí se construyen desde su devenir histórico, desde sus relaciones interpersonales, sus prácticas de crianza y las narrativas que desde la primera infancia se pueden construir desde la relación con los agentes socializadores. Ahora bien, a partir de la construcción de conceptos de paz emergen también conceptos relacionados con el perdón y la reconciliación, por tanto, se encontraron investigaciones que hacen alusión a dichos conceptos. Villa (2016) desarrolla en su artículo la importancia del perdón en la construcción de paz en situaciones de conflicto armado prolongado, como en el caso de Colombia, además aporta un análisis acerca de las transformaciones subjetivas y la recuperación de dignidad en víctimas de violencia política, desde una perspectiva de no violencia. Este autor afirma que “la reconciliación permite la resolución de la tensión entre un pasado destructivo que ha roto lazos y proyectos de vida, para construir conjuntamente un futuro compartido” (Villa 2016 p. 10). Esta investigación es oportuna, ya que por décadas Colombia ha sido víctima del conflicto

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

armado y en aras al acuerdo de paz se hace necesario ayudar a la construcción de nociones de paz desde diferentes perspectivas y no solo desde las representaciones de violencia y conflicto, sino desde puntos que van más allá del bien propio y empezar a pensar en el bien común, en la posibilidad de construir una democracia estable, procurar la justicia social y la equidad, escenarios en los que las emociones políticas tiene un lugar importante y que se configuran desde las subjetivades de los niños y niñas más pequeños.

Así pues, es importante considerar la formación de sujetos políticos justos en procesos de construcción de nociones de paz, pues esto conlleva a un reto de gran importancia para la escuela en la medida en que se busca construir sociedades que reconozcan el perdón y la reconciliación para aminorar la violencia y así lograr reconocer el cultivo de emociones políticas como la compasión, el amor y la indignación, logrando así la construcción de sujetos políticos. En esta perspectiva en el año 2019 se inició la investigación Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años, en el Colegio Empresarial ubicado en el barrio Pradito del Valle de Aburrá con niños y niñas de 4 y 5 años de la jornada de la tarde pero a causa de la cuarentena decretada a nivel mundial por el virus COVID-19 y ante la cual la institución debió cerrar temporalmente su infraestructura, se tomó la decisión de realizar el estudio con un niño de 5 años perteneciente a dicha institución quien cursaba el grado transición y que habitaba cerca al lugar de residencia de la maestra en formación.

La pregunta que movilizó el estudio fue la siguiente: ¿Cuáles son las emociones políticas que se develan en las nociones de paz expresadas por un niño de cinco años de edad habitante del barrio El Pradito del municipio de San Antonio de Prado? Para dar respuesta a este interrogante fue necesario indagar por asuntos como ¿Cuáles son las nociones de paz del niño participante? ¿Qué emociones se perciben en sus relatos y qué rasgos políticos se identifican? ¿Desde que agentes socializadores el niño participante ha construido las nociones de paz y las emociones políticas presentes en estas?

2. Justificación.

Desde el año de 1960 aproximadamente hasta la actualidad, Colombia se ha visto enmarcada en condiciones de violencia marcadas por los horrores de la guerra que han traído consigo situaciones sociales, económicas y culturales difíciles ensombreciendo los discursos de la paz que han sido reemplazados por la desesperanza, la indiferencia, la desconfianza con y para los otros, la deshumanización y consigo diversas problemáticas sociales como la pobreza, el hambre y un sinnúmero de condiciones sociales que ponen en un vaivén las posibilidades de reconciliación y perdón. Es necesario comprender los tipos de violencia que se han dado bien sea directa, indirecta o cultural en los sujetos y cuáles son las paz-es que allí tienen posibilidad de emerger y qué emociones políticas se arraigan, pues es evidente que los niños a pesar del deseo de sus padres de mantenerlos apartados de estos temas, se relacionan con estos discursos a través de las noticias, las redes sociales y aún desde lo que escuchan en los relatos de sus seres cercanos, desde los cuales van construyendo unas representaciones de paz y violencia dadas en esta interacción con sus agentes de socialización como lo son la familia, la escuela, el barrio que habitan y los medios de comunicación a los que acceden desde la primera infancia.

En Colombia, el conflicto armado ha perdurado por décadas, dejando huellas indelebles en los sujetos que la han vivido no solo de manera directa sino también en quienes la vivieron de manera indirecta, dejando a su paso muerte, desolación, pobreza, desplazamientos, desapariciones forzosas y más circunstancias que han dejado sembrado en el corazón de muchos ciudadanos la incapacidad de reconciliación con quienes han causado el dolor extremo en sí, despertando en ellos emociones políticas como la ira, la indignación, la repugnancia, el odio, el miedo. En búsqueda de la mitigación de estos daños, el Estado colombiano creó la “Ley de justicia y paz” con la intencionalidad de facilitar el cese del conflicto armado y así empezar a constituir el acuerdo de paz en aras a la reconciliación nacional.

Si bien este es un escenario que se ha hecho visible desde las voces de los adultos, no se puede negar que los niños construyen nociones de paz o de conflicto desde su propia cotidianidad y desde las relaciones interpersonales que tienen en los diferentes contextos en que se desenvuelven, como la familia, la escuela, el barrio o incluso las redes sociales, en este sentido se hace necesario

visibilizar cuáles son las emociones políticas que emergen a partir de las concepciones de paz que se constituyen en los niños a raíz de esas problemáticas lejanas y cercanas.

Si bien las emociones como lo nombra Nussbaum (2008), son juicios de valor, es de suma importancia identificar y comprender cómo se configuran y cómo se expresan en la primera infancia las emociones políticas como posible respuesta a las problemáticas enfrentadas por los sujetos, aportando a la configuración de niños y niñas como sujetos políticos en tanto aporten al bienestar común, respeten al otro y aprenden a vivir en sociedad, aun con quienes no comparten visiones. Las emociones políticas se construyen con el otro y se aprenden por medio de los procesos de socialización, por lo tanto, se hace importante abordarlas desde la primera infancia teniendo en cuenta que en tal etapa se están configurando los referentes morales de los niños y las niñas en los cuales influyen sus costumbres, su cultura y/o su contexto social.

3. Objetivos

3.1 Objetivos generales

Develar las emociones políticas presentes en las nociones de paz expresadas por un niño de cinco años de edad habitante del barrio Naranjitos del Corregimiento San Antonio de Prado de la ciudad de Medellín.

3.2 Objetivos específicos

- Describir las nociones de paz de un niño de cinco años de edad habitante del barrio Naranjitos del Corregimiento San Antonio de Prado de la ciudad de Medellín.
- Identificar los agentes socializadores desde los cuales el niño participante ha construido las nociones de paz y las emociones políticas presentes en ellas.
- Caracterizar los rasgos políticos de las emociones presentes en las nociones de paz expresadas por el niño participante

4. Antecedentes investigativos

Como ya se mencionó, para llevar a cabo esta investigación, se realizó un rastreo bibliográfico a partir de las categorías fundamentales de la misma: emociones políticas, paz, paz-es, primera infancia en diversas bases de datos como Redalyc, Scielo, EBSCO, Google Académico y repositorios institucionales.

A partir del rastreo realizado, se encuentra la investigación de Echavarría, J., Cortés, I., Betancur, C., Jiménez R., (2017) quienes la llevaron a cabo con un grupo de niños habitantes de la comuna 8 de Medellín para indagar, a través de ejercicios teatrales cómo los participantes expresaban sus emociones, su proceso de reconocimiento y como las técnicas utilizadas dieron como resultado aportes a las pedagogías de paz. Este trabajo, aborda las emociones políticas desde el enfoque naturalista, entendiendo que estas emociones “se construyen con otros y se aprenden, por eso es de vital importancia trabajarlas con los niños, porque apenas están configurando sus referentes morales, los cuales se ven afectados por el contexto en donde habitan, por sus costumbres, por su cultura [...]” (p. 26). Es importante retomar esta investigación desde los planteamientos que ubican a la escuela como una cultura para la producción y la formación de la concepción de paz en los niños y niñas, como aquello que cumple un papel esencial de la construcción de la paz en la sociedad, en la palabra, en el modo de relacionarse con los otros, en la manera de ser y hacer en la escuela.

En el marco de las emociones políticas, se retoma el texto de Duarte y colaboradores (2019), en el cual se presenta el cultivo de las emociones políticas en los niños y niñas a propósito de la vida de Héctor Abad Gómez “con la intención de develar las emociones políticas que condujeron su acción social y que lo dejan ver como un sujeto político y como un referente moral importante

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

para la formación de las nuevas generaciones” (p. 11). En este sentido, es importante retomar a estos autores debido a que compilan diferentes posturas acerca de las emociones políticas, porque señalan las perspectivas de Martha Nussbaum, Hanna Arendt, Carlos Eduardo Vasco, entre otros y que posibilitan una visión amplia de los relatos que los autores hacen acerca del cultivo de las emociones en la educación, los relatos que permiten “[...] la configuración de las emociones políticas de los niños y las niñas a partir de la acción, la deliberación pública, el juego, el pensamiento crítico y creativo, teniendo como punto de partida las narrativas aspiracionales de los niños y las niñas”(p. 10).

En este mismo sentido, se encuentra el trabajo de Álvarez, Mateus, Sánchez, et al (2015), p. 29) en el que se expone que “las emociones políticas se constituyen en potencias que hacen posible hacerse cargo de ese otro”, se enmarcan dentro de las prácticas de cuidado del otro, en el que se entiende que el otro está en una condición de fragilidad y por ende, se le debe dar hospitalidad. Este proyecto visibiliza como en la escuela, los maestros, niños y niñas pueden realizar un trabajo conjunto para trabajar en la construcción de “otras maneras posibles de convivir (p. 31).

Se hace importante retomar la investigación de Forero, Gutiérrez y Zorrilla (2019), quienes buscan reflexionar sobre la cultura de paz en el contexto de la educación de la primera infancia desde la perspectiva de la pedagogía crítica, enmarcado en el contexto actual del posconflicto Colombiano, “entendiendo que la paz promovida y construida desde la educación para la primera infancia es una apuesta pertinente para alcanzar las transformaciones sociales de una cultura de violencia a una cultura de paz.” (p. 4). Dentro de esta investigación se esclarece que la Cátedra de Paz es tratada en la básica primaria mas no en la primera infancia, no es tomada la participación de los niños y niñas de la edad preescolar y los planes establecidos por el MEN no cuentan con estrategias para implementar la Cátedra de Paz en estos primeros niveles.

En la búsqueda de antecedentes por encontrar cuáles han sido las nociones de paz construidas por un niño de la primera infancia y lograr comprender el concepto de paz desde

diferentes significados, teniendo en cuenta que es un concepto polisémico, se acude a la investigación de Muñoz, “La paz imperfecta ante un universo en conflicto”, Muñoz afirma que:

Nuestro deseo de paz, nos reclama elaborar teorías de paz, pero la base epistemológica de las mismas reside en las teorías de los conflictos; por ello es necesario reelaborar (reconocer, criticar, deconstruir y construir) teorías «autónomas» de paz, no dependientes directamente de la violencia” (Muñoz, 2001, p. 1).

Por otra parte, Cano y Pino (2018) llevaron a cabo una investigación con jóvenes a partir de los 14 hasta los 20 años de edad de la comuna 10 de Medellín, los cuales han tenido acercamientos o han vivido de manera directa o indirecta la violencia, pero desde esa propuesta educativa, la cual surge a partir de la investigación emociones políticas en clave de paz-es, las autoras buscaban realizar un ejercicio donde se logrará la capacidad de transformación que nace en el corazón, una apuesta a la esperanza y la vicisitud de las palabras en los actos de reconciliación para consigo mismo, con el otro y con la vida que coexistimos, desasosiego por la construcción de las paz-es.

Cabe mencionar la importancia de tal investigación en el marco de la primera infancia, ya que en el rastreo teórico ejecutado se pudo encontrar que las investigaciones realizadas en cuanto al tema de paz y emociones políticas han sido llevadas a cabo con niños y niñas en edades mayores.

5. Marco conceptual

En el marco de las emociones políticas, se hace necesario empezar a ahondar primeramente en el concepto de emociones:

[...] es a la vez interpretación, expresión, significación, regulación de un intercambio; se modifica de acuerdo con el público, el contexto, se diferencia en su intensidad, e incluso en sus manifestaciones, de acuerdo con la singularidad de cada persona. Se cuela en el

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

simbolismo social y los rituales vigentes. No es una naturaleza descriptible sin contexto ni independiente del actor. (Le Breton, 2013, p. 77).

Por otra parte, es pertinente retomar en este punto el concepto de emociones políticas, a partir de las concepciones de Martha Nussbaum, quien resalta la importancia de trabajar tales emociones en los sujetos, transformándolos en sujetos democráticos y capaces de convivir con los demás, a partir de ello, Nussbaum (2010) asevera que:

[...] siempre existen algunas personas que están dispuestas a vivir con los demás en condiciones de respeto mutuo y reciprocidad, y otras que se reconfortan con la dominación. Por ello, necesitamos entender cómo se hace para formar más ciudadanos del primer tipo y menos de segundo. La falsa noción de que nuestra sociedad es pura en su interior solo genera agresividad hacia afuera e invisibiliza las agresiones que sufren quienes viven dentro. (p.53).

De esta manera, las emociones políticas son de carácter público, ya que es allí donde se da la relación con los otros, el respeto para con el otro y la convivencia con los demás, tales emociones son construidas con otros y aprendidas por medio de las relaciones sociales que se tejen entre los individuos, por ello se hace importante trabajarlas desde la primera infancia, ya que es allí donde se empiezan a tejer relaciones con otros, las cuales se ven afectadas por el contexto, la cultura y las costumbres que forman parte de cada individuo, forjando así la moral del sujeto:

Las emociones políticas se aprenden en la experiencia con los otros, es decir, en la vida política. Si bien en la infancia se da una disposición y apertura propia para el aprendizaje y el cultivo de las emociones políticas, esto no significa que únicamente se puedan aprender y desaprender en esta etapa de la vida. Las emociones políticas se aprenden del lado de las creencias y referentes morales que se apropian y se sienten en la cultura. (Marín & Quintero, 2017, p.111).

En la actualidad, se reconocen las emociones en la vida social y política como parte fundamental de la convivencia:

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

La ética no puede prescindir de la parte afectiva o emotiva del ser humano porque una de sus tareas es, precisamente, poner orden, organizar y dotar de sentido a los afectos o las emociones. ¿Para qué? Para aprender a vivir y a convivir mejor. Razón y sentimientos se alimentan mutuamente y, además, que son los sentimientos los que motivan el comportamiento y no la razón. (Camps, 2011, p. 24).

En este sentido, las experiencias con el otro que se dan en los procesos de socialización en la primera infancia permiten el cultivo de las emociones, según Duarte y Gómez (2019) “[...] los procesos de cultivar las emociones políticas y de socialización política no se dan en solitario, sino que se consolidan en la medida en que se habita el mundo con los otros” (p. 26). Esto permite comprender que la colectividad posibilita la creación de acuerdos para vivir juntos, para habitar un lugar juntos y poder entrever la diversidad de creencias y pensamientos para la construcción de la noción de paz en los diferentes contextos en que se desenvuelve el sujeto, específicamente en la escuela, que no solo significa el respetar al otro, sino comprenderlo, pero comprender al otro implica reconocer qué lugar tienen las emociones en la socialización política, en este sentido Duarte y Gómez (2019) exponen que “Pensar en las emociones políticas se constituye en una alternativa para pensar el asunto de la socialización política (espacio donde ocurre la formación ciudadana) en clave del establecimiento de relaciones más armónicas entre los sujetos [...]” (p. 27).

Por otra parte, al hablar de primera infancia se habla de los agentes de socialización primaria (la familia) y secundaria (la escuela), en los cuales los niños y las niñas se desenvuelven y hacen sus primeras construcciones sociales y tejen sus primeros lazos interpersonales, los cuales contribuyen a su formación ciudadana, esta se encuentra estrechamente relacionada con la vida cotidiana de los sujetos, la educación y la formación política y social, teniendo connotaciones que orientan a la vida: “la consideración de ser ciudadano significa saber ser y estar en sociedad” (Mahecha, Díaz, Espinosa, González y Salcedo, 2006, p. 69).

En el ámbito escolar, espacio de socialización secundaria, se construyen diferentes formas de habitar el mundo y/o maneras de ser ciudadano, es decir la ciudadanía no es una característica con la cual los niños y niñas nacen, sino que es una construcción que se da a partir de los

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

mecanismos de socialización, lo cual se enmarca en diferentes contextos, haciendo que la formación ciudadana adquiera diferentes elementos, según los individuos.

La visión de la ciudadanía es, en este sentido, una figura central de las sociedades modernas que se completa con el valor de la pluralidad que implica respetar la diversidad de opiniones y comportamientos, estar dispuesto a asumir responsabilidades tanto a nivel grupal como en las estructuras organizativas y políticas y poder defender los derechos civiles, en caso de que en algún momento se cuestionarán. (Fernández, 2009, p. 116)

En esta misma línea, y en concordancia con la formación de ciudadanía, el Ministerio de Educación Nacional propone la Cátedra de la Paz como una iniciativa para generar dentro de las aulas ambientes más pacíficos, esta Cátedra se implementa desde el decreto 1038 que reglamenta la ley 1737 la cual establece que debe ser de obligatorio cumplimiento y menciona que “Las instituciones educativas de preescolar, básica y media, incluirán en sus respectivos planes de estudio la Cátedra de la Paz” (Ministerio de Educación, Ley 1732, 2014).

En este margen, la Cátedra de Paz se retoma a partir de la educación para la paz planteada por la Unesco, según Solomon (2002) (citado por Chaux, E., Velásquez, A., 2016):

La educación para la paz tiene muchos significados divergentes para diferentes individuos en diferentes lugares. Para algunos, la educación para la paz es principalmente un asunto de cambio de mentalidad; el propósito general es promover comprensión, respeto y tolerancia frente a los que eran enemigos en el pasado (...). Para otros, es principalmente un asunto asociado con cultivar un conjunto de habilidades; el propósito general aquí es adquirir una disposición no violenta y habilidades de resolución de conflictos (...). Para otros, especialmente en países del Tercer Mundo, educación para la paz es un asunto asociado con los Derechos Humanos, mientras que para países más ricos es frecuentemente un asunto de ambientalismo, desarme y promoción de una cultura de paz. (p. 6)

Así pues, los diferentes contextos en que se desenvuelven los sujetos, se convierte en un territorio donde se dejan de lado los caminos de la guerra y la violencia y empiezan a adentrarse en

los procesos de reconciliación y perdón, teniendo la oportunidad de emprender nuevas posibilidades hacia la construcción de una nueva realidad y de reconstruir el territorio que dejó la guerra, esta construcción se da a partir del intercambio con los otros, y la escuela juega un papel fundamental para educar la infancia en la construcción de paz, en la construcción de nuevos significados para lo que se vivió o se vive en los territorios de conflicto; trabajar el concepto de paz, implica abordar el concepto de reconciliación el cual “en las últimas décadas ha sido atribuido a procesos de transformación institucional que se desarrollan con el fin de pacificar conflictos armados o proveer los insumos para la ocurrencia de transiciones hacia la democracia” (Garrido, 2008 p.126).

Por lo anterior, cabe mencionar que el concepto de paz se construye a partir de aquellos contextos de no conflicto antagónico como la exclusión, la intolerancia, la violencia en sí, los abusos y/o la discriminación, con ello se quiere decir, que las herramientas fundamentales para la construcción de la paz son la negociación, el dialogo, la reconciliación y la transformación pacífica de los sujetos y promover el bienestar social, en palabras de Forero (2012)

La paz no es solo la ausencia de la violencia física, es también la desaparición de la violencia cultural, social, económica, política, de género y de todas aquellas violencias que en lo simbólico agreden, denigran, excluyen y menosprecian a los otros, a los diferentes, a los extraños, o a los extranjeros. Es decir, la paz es la ausencia de la violencia de estructuras sociales y económicas, es el reconocimiento y valoración de la vida, la libertad, la justicia, los derechos humanos y las convivencias pacíficas de todos los diversos. (p. 19)

La construcción del concepto de paz implica al igual que la violencia variados contextos de la vida de los sujetos, por ello, como se ha venido mencionando se hace imposible hablar de una sola definición del concepto de paz, no se puede pensar por ejemplo que este país apalea las mismas condiciones de paz que prevalecen en los países llamados del primer mundo, es por ello, que las condiciones socioeconómicas, culturales, religiosas y/o la propia historia, obligan a pensar en una construcción de paz a partir de las vivencias y creencias que se viven con el otro.

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Por lo anterior, se puede decir que el concepto de paz ha tenido varias connotaciones a través de la historia y ha tenido una serie de giros semánticos, Fisas (2006) (como cita Loaiza 2016), plantea el concepto de paz, desde las siguientes concepciones:

- Paz como ausencia de guerra en tanto concepto centrado en los conflictos violentos entre Estados.
- Paz como equilibrio de fuerzas en el sistema internacional. En 1941 Quincy Wright sugirió que la paz era un equilibrio dinámico de factores políticos, sociales, culturales y tecnológicos, y que la guerra ocurría cuando se rompía dicho equilibrio.
- Paz como paz negativa (no guerra) y paz positiva (no violencia estructural). Estos conceptos son introducidos en 1969 por Galtung.
- Paz feminista: En los años setenta y en los ochenta se extendió a nivel individual tanto
- La paz positiva como negativa. Esta definición incluía no sólo la abolición de la violencia organizada a nivel macro (guerra), sino también a nivel micro (las violaciones en la casa).
- Paz holística interna y externa. Incluye los aspectos espirituales.

Para el desarrollo de esta investigación, se hace importante ahondar en los conceptos de paz negativa, paz positiva y paz imperfecta, desde las teorías planteadas por Muñoz (2001)

Los fundamentos teóricos del estudio parten de los diferentes postulados de paz que son planteados desde la paz negativa como ausencia de guerra (Muñoz, 2001), la paz positiva como paz total, o un fin en sí misma donde prima el bienestar para todas las personas y no hay presencia de violencia ni conflictos manifiestos (Muñoz, 2001), y la paz imperfecta, procesual al ser inacabada, la cual hace referencia a todas las experiencias en las cuales los conflictos se resuelven de manera pacífica (Muñoz, 2001).

6. Metodología

Esta investigación se llevó a cabo bajo el paradigma cualitativo. La investigación cualitativa se puede definir como “un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista, (porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales), e interpretativo (intenta encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorguen” (Hernández y otros, 2006, p.9), citado por Sampieri, et, al (2014). En esta investigación que nos ocupa nos acercamos a la realidad que ha estado construyendo socialmente el niño participante con el trasegar de los tiempos, en la cual se entiende que se está permeando la primera infancia y donde no existe una sola realidad objetiva. Desde esta perspectiva se propició la interacción con el niño participante, acercándonos a sus nociones en el contexto y la comprensión de los hechos para su debido análisis e interpretación “una metodología de indagación que permite comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven” (Bogdan y Taylor, 1984). Es también cualitativa pues como lo proponen Gil y otros, (2013, pp.43-44.) se pretende “estudiar la realidad en su contexto natural, intentando rescatar el sentido, interpretar los fenómenos y comprender los significados que tienen para las personas implicadas”. Es por ello que este paradigma se caracteriza por entender el contexto y la realidad de los sujetos implicados, indagando así por sus referentes culturales, imaginarios y experiencias narrativas, no desde lo predictivo, sino desde las experiencias de los actores sociales.

Barrero, Bohórquez y Mejía (2011) aseguran que “Las investigaciones realizadas según este paradigma se centran en la descripción y comprensión de lo particular, lo singular de los fenómenos, más que en lo generalizable.” (p. 107), por lo anterior se utilizó este enfoque debido al interés por develar las emociones políticas presentes en las nociones de paz expresadas por el niño participante desde la mediación de la literatura infantil, el paradigma hermenéutico según Parcker

“[...] involucra un intento de describir y estudiar fenómenos humanos significativos de manera cuidadosa y detallada, tan libre como sea posible de supuestos teóricos previos, basada en cambio en la comprensión práctica” (1985, p. 3).

Con base en lo anterior, tal investigación está inscrita bajo el enfoque hermenéutico, el cual tiene como propósito describir, analizar, interpretar, entender y comprender, además de generar una o varias construcciones sobre las que haya un consenso sustancial. Uno de los principales exponentes del método hermenéutico en las ciencias humanas Dilthey (1900) define la hermenéutica como “el proceso por medio del cual conocemos la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son su manifestación” (citado en Martínez, 2006, p. 102), es decir, que la hermenéutica permite descubrir el significado de las cosas, puede interpretar las palabras, escritos, textos y en general el comportamiento humano conservando la singularidad del contexto del que hace parte, además sus propósitos esenciales están dirigidos a la comprensión de la conducta humana a través del descubrimiento de los significados sociales.

6.1 Técnicas e Instrumentos

El desarrollo de esta investigación a pesar de la contingencia sanitaria se logró llevar a cabo de manera presencial con el niño participante lo que permitió no solo la interacción con él sino también con su familia. Se pactaron encuentros semanales, durante los cuales se realizaron cinco talleres investigativos; además se utilizó otras técnicas como la observación participante y la entrevista semiestructurada.

6.2 El Taller Investigativo

Como se mencionó anteriormente, para el desarrollo de la investigación se utilizaron diferentes técnicas entre ellas el taller investigativo. El taller investigativo es [...] un instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y pertinente a las necesidades y cultura de los participantes (Guiso, 199. Pág. 142). El taller permite además construir planteamientos, conceptos, ideas, realizar preguntas, entre otros con referencia al tema y a las actividades que se están proponiendo; se construye además un espacio particular para el participante, permitiéndole

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

así que elabore sus propias reflexiones, recreando además sus historias y experiencias a partir de sus capacidades e incluso desde su propia historicidad, siendo esta una forma de recoger, analizar y construir conocimiento.

Para el caso particular de la presente investigación, cada taller tuvo una estructura que incluía una actividad inicial consistente en un juego o un vídeo que permitiera abrir la sesión, escuchando así las sensaciones, las inquietudes o incluso las historias de la semana del niño participante, ello permitía además que se creara un vínculo de seguridad y de confianza con el niño para dar inicio, seguido de esto los talleres se dividían entre dos y tres momentos, que en ocasiones se podían desarrollar en dos o más encuentros, teniendo como consideración los altibajos emocionales del niño participante, pues había ocasiones en las cuales le afectaba mucho el encierro y no quería ni siquiera hablar o por razones familiares simplemente no se podía asistir o llevar a cabo en su totalidad el taller.

El desarrollo de los talleres durante la investigación permitió conocer las nociones sentimientos, pensamientos y emociones proclives al tema trabajado y así lograr comprender la posición del niño frente a ello e indagar por las emociones políticas presentes en las nociones de paz expresadas por el niño participante. Se llevaron a cabo 5 talleres, los cuales fueron divididos en varios encuentros y los cuales fueron desarrollados con diferentes medios como la pintura, la literatura, los audio- cuentos y el juego.

La implementación del taller en el desarrollo de la investigación, fue muy favorecedor tanto para el investigador como para el sujeto en investigación, ya que permitió recopilar la información necesaria por medio de las actividades allí plasmadas.

De la experiencia se concluye que el taller investigativo es una excelente técnica toda vez que permite interactuar de manera asertiva con los niños, es además una técnica flexible, la cual se puede ir moldeando según las necesidades del investigador y las condiciones del participante, lo cual favorece el trabajo con los niños y niñas de la primera infancia.

6.3 Observación participante

Otra de las técnicas utilizadas para la recolección de datos fue la observación participante, Sabino (1986), citado por Ballestín. y Fàbregues. (2019) dice “la observación participante implica la necesidad de un trabajo más dilatado y cuidadoso, el investigador debe primeramente integrarse al grupo, comunidad o institución de estudio, para una vez allí, ir realizando una doble tarea: desempeñar algunos roles dentro del conjunto para ir recogiendo los datos que procura conseguir. Es preciso, por lo tanto, confundirse con las personas sobre las que recae la observación, como si se fuera una más de ellas, pero sin abandonar la actitud observadora” (pp.168-169).

Se debe comprender esta observación como el marco de un rol activo, en el cual “el investigador adopta un papel más centrado, participa activamente en las actividades en grupo, adquiere responsabilidades y se comporta con los miembros del grupo como un colega” (Coulon, 1995).

En la investigación de la que aquí se da cuenta se realizó una observación participante con la intención de indagar sobre cuáles son las nociones de paz que tiene el niño participante con referencia a los diferentes contextos en los cuales se desenvuelve, teniendo como referentes de socialización que permean al niño, la familia, la escuela, los pares e incluso el barrio o el lugar en el que viven y qué papel juegan las emociones políticas en estas nociones de paz.

6.4 Entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada se basa “en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información”. (Hernández 2010, p. 418). Este tipo de entrevistas, para Ander-Egg. (2003), [...] están basadas en un guion que el entrevistador utilizará con flexibilidad, tanto en el orden en que han de ser formuladas las preguntas, como en el modo de hacerlo. En cuanto al orden, el entrevistador utilizará la secuencia que estime oportuna; y, en cuanto al modo de formularlas, en cada caso puede adaptarlas utilizando un lenguaje familiar con cada entrevistado (p.14). Es decir que el entrevistador cuenta con una guía de preguntas que le permiten tener una orientación clara de la entrevista, sin embargo la entrevista semiestructurada permite que se tenga cierta libertad al momento de realizar las entrevistas a medida que se tiene una conversación abierta con los participantes pues pueden surgir nuevos interrogantes que permiten responder con claridad y

manera asertiva a los objetivos de investigación y/o al tema a tratar durante el conversatorio, es decir que se propicia con los participantes un espacio de diálogo y reflexión, siendo el intercambio espontáneo de ideas e información el hilo conductor que dirige el momento de indagación.

En la entrevista utilizada con el niño se utilizaron varias fases, en una primera parte se hizo una corta entrevista con la madre del niño, seguido de esto con las personas con quienes convive el niño en su día a día. Si bien estos actores no fueron parte del estudio, se vio la necesidad de conversar con ellos para tener un mayor conocimiento del contexto y vivencias del niño. Durante los encuentros, estas entrevistas se llevaron a cabo con el niño a partir de preguntas dirigidas hechas con base al tema a trabajar, utilizando como mediación pedagógica la literatura infantil, lo cual permitió que el niño expresara sus emociones, pensamientos y conceptos de forma fluida, tranquila y espontánea, ya que, dicha mediación pedagógica permite la creación de mundos posibles y de crear en el niño una estrecha relación entre la lectura hecha a partir de los libros álbum y las vivencias de su vida cotidiana desde lo emocional hasta lo ficticio. Por lo anterior se puede decir que la entrevista permitió llevar un orden de ideas durante la realización de los talleres, indagando así por temas claros y concisos propiciando un diálogo fluido con el niño.

6.5 Contexto y participantes

Al dar inicio a la investigación, esta se llevaría a cabo con el colegio Empresarial del corregimiento de San Antonio de Prado, el cual está ubicado en la Calle 42 Sur #69A-5, barrio Pradito en la parte baja del mismo corregimiento, el cual trabaja bajo el lema de la psicología del amor y la cultura de la responsabilidad, sin embargo debido a la contingencia sanitaria que sacudió al mundo, la estrategia antes planteada debió ser cambiada, debido a que todas las instituciones tuvieron que ser cerradas, es por ello que la investigación se llevó a cabo con un niño de 5 años de edad, nacido en la ciudad de Medellín, actualmente vive en el corregimiento de San Antonio De Prado, barrio Naranjitos, este barrio linda con los barrios, La Capilla, Palo Blanco, El Parque Central y las veredas Potreritos y Montañita, el sector se vio afectado hace algunos años por la violencia, sin embargo ahora es un barrio tranquilo en el cual vecinos y transeúntes son gente amable y solidaria, el barrio no cuenta con espacios de socialización como parques, bibliotecas y demás.

Su núcleo familiar está conformado por su madre, quien es técnica agropecuaria, pero la cual no se encuentra laborando en este campo, su abuela materna quien se desempeña como empleada de oficios varios del Colegio en el cual estudia el niño y una tía menor de edad la cual se encuentra cursando el grado 10° en la Institución Educativa San Antonio de Prado de tal corregimiento, en el lugar en el cual reside el niño, convive una numerosa familia compuesta por tíos, tías, primos y primas que forman parte del grupo familiar de su madre y abuela materna, siendo él el menor de los sobrinos. La madre del niño destaca que en el barrio en el cual residen no se cuentan con espacios de socialización y el niño solo comparte juegos y demás actividades con los amigos que tiene en el barrio donde vive el papá y no participa de ninguna actividad extracurricular. Su padre quien es contador público, vive cerca de su residencia con los respectivos abuelos paternos del niño.

El niño para el año 2020 se encontraba cursando el grado transición en el Colegio Empresarial San Antonio De Prado, los primeros meses estuvo asistiendo de manera presencial, sin embargo, para el resto del año escolar se trabajó bajo la modalidad de virtualidad debido a la contingencia sanitaria que movilizó el mundo.

7. Hallazgos

7.1 La ira: más allá de la venganza

Las emociones influyen de manera importante en la toma de decisiones que implican asuntos como la justicia, “No tomamos las mismas decisiones afligidos que alegres, ni como amigos las mismas que como enemigos” Nussbaum (2002, p.54). La ira en su dimensión política como todas las emociones tienen un contenido cognitivo, ya que está dirigida en contra de un objeto (persona o grupo) y su valoración siempre depende del agente, lo que es para el importante o no en la vida, es decir es un juicio eudemonista sobre ciertas situaciones, donde la creencia que ha sido fundada es sobre una acción que ha hecho daño o que ha afectado negativamente. En este sentido Nussbaum (2008), afirma que “Para sentir ira debo poseer un conjunto de creencias aún más complejas: que se ha infligido un perjuicio, a mí o a algo o alguien cercano a mí; que no se trata de un daño trivial, sino relevante; que fue realizado por alguien; probablemente que fue un acto voluntario” (p. 51).

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Por lo anterior se puede decir que el objetivo de la ira es doble, ya que por un lado está la respuesta a un mal sufrido en el pasado y por otro lado está el deseo de venganza futura, es decir hay una combinación entre el dolor del daño sufrido con el placer que da la idea de una posible venganza. En este punto se podrían situar diversas expresiones del niño participante, donde claramente sus expresiones están en la vía de la ira:

Yo sentí muchísima ira cuando “él” [Amigo del colegio] me tocó el pene, pero yo le di una patada, pero después me “contenté” con él, porque uno no puede pelear con los amigos y yo lo quiero mucho [...] [...]

Sentí tanta rabia cuando papi le pegó a mami, porque a ella le dolió y cuando vi que le salió sangre yo le di una patada a mi papá, le dije que se fuera de mi casa y él no me hizo caso, yo después fui donde mi abue a visitar a mi papá porque lo extrañaba [...]

Expresiones como las anteriores tienen además ciertas connotaciones de venganza en el niño, teniendo en cuenta que desde sus narrativas hace relación a agresiones físicas como respuesta a las personas que han causado algún daño en él o alguna persona cercana a él.

En este punto es importante hacer mención del concepto de transición, siendo este la sustitución del pensamiento volcado no en una condición de venganza “agresiva” o “hiriente” hacia quien está haciendo daño, sino en un tipo de pensamiento de venganza por ideas que ayuden al bienestar común o ayudar de manera asertiva a quien está siendo herido o afectado por la otra parte. Nussbaum advierte, que la transición implica una afirmación psicológica “muy radical: en una persona sana y no excesivamente ansiosa por su status, la idea de retribución o venganza es un sueño o una nube pasajera, pronto disipada por pensamientos más sanos acerca del bienestar personal y social” (Nussbaum, 2016, p. 31).

Por lo anterior se hace un ejemplo desde las narrativas del niño participante sobre la ira transicional:

"[...] a una señora pobre, ella no tenía casi nada que comer, un día le regalaron un mercado, pero por la noche entraron los ladrones a la casa de ella y se llevaron lo que le habían regalado, ella lloró tanto y estaba tan triste que ella perdió la paz..." Ante esto la investigadora pregunta ¿y qué piensas sobre eso? ¿Qué crees que se puede hacer? El niño participante termina de relatar su historia diciendo [...] pero yo le dije a mi abuela que teníamos que llamar a la policía para que se llevaran al ladrón y que le podíamos decir a mi abuelo que le compre otro mercado..." Aquí se puede ver claramente como desde las narrativas del niño participante se da una ira transicional, en la cual prima el bienestar de quien está siendo afectado.

7.2 El cuerpo: construcción de la realidad

En esta parte del texto se quiere hacer mención del tema del cuerpo desde una perspectiva experiencial, que anida lo vivido, vivenciando la violencia en los cuerpos que la han padecido o en el cuerpo que resiste para crear experiencias de paz (Loaiza, 2016). Durante esta investigación, se logró evidenciar que el cuerpo "violentado" fue un rasgo fundamental en las narrativas del niño participante. Desde las perspectivas de Merleau-Ponty se propone una teoría en la cual la conciencia y el pensamiento juegan un papel muy importante en la construcción de la realidad percibida a través de la materia corporal (cuerpo), esta realidad se define como el entrecruzamiento de las propias experiencias y las del otro, de las experiencias pasadas y las experiencias presentes, de la experiencia del otro en la experiencia propia (Loaiza, 2016). Desde su corriente filosófica Merleau-Ponty, se plantea abordar la realidad desde el reconocimiento de su existencia por sí misma y no por medio de la experiencia que el cuerpo consciente tiene de ella, no se desconoce que es desde tales experiencias que se va construyendo la conciencia de sí mismo y del mundo. A partir de lo anterior Merleau-Ponty citado por Chavez (2011), plantea la teoría de percepción; para hablar de la percepción se debe tener en cuenta que esta se constituye en una dimensión determinante de la forma en que se construye no sólo la experiencia individual, sino también social, de esta forma la percepción se enmarca en la discusión de como el cuerpo pasa de ser objeto de hechos violentos a incorporar la violencia misma (Chávez 2011).

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

En este punto cabe resaltar que desde las premisas del niño participante se puede hacer una relación estrecha desde la percepción del cuerpo violentado, esto a raíz de sus propias experiencias, ya que desde su corta edad ha evidenciado casos donde el cuerpo es maltratado, pero que sin duda se ha convertido en asunto político latente en el infante, considerando que el “aporrear” es un acto violento que afecta al otro o a los otros. Por lo anterior durante la investigación desde el discurso del niño se encontraron expresiones como:

- “No se puede apretar muy duro al amigo porque se puede aporrear...”
- “Cuando uno le pega a un amigo a él le duele mucho donde uno le pega...”
- “uno no puede pelear con nadie porque se puede “aporrear” y eso duele...”

Desde el punto de vista político, se puede evidenciar que desde su experiencia dolorosa o violenta el niño participante logra imaginar narrativamente la situación del otro, poniéndose en su lugar con la intención de subsanar el dolor que el otro puede sentir, buscando la forma de transformar los actos que pueden violentar el cuerpo.

De este modo ha sido el cuerpo el que ha experimentado el conflicto o la violencia de distintas maneras, lo que ha encarnado la violencia en forma de herida y lo que lo ha encarnado en forma de cicatriz, pero que han sido huellas simbólicas para el sujeto, representando para algunos el dolor del recuerdo, pero que para otros ha sido fuente de inspiración para ser sujetos resilientes ante las situaciones de violencia (Sánchez, 2015). Desde otras perspectivas se ha podido evidenciar que se ha estudiado el cuerpo desde la separación cuerpo- mente, sin embargo, desde hace algunas décadas se ha venido estudiando el cuerpo desde la subjetividad y siendo este el lugar donde se encarna lo vivido, en el que se guardan los recuerdos y las marcas de la historicidad de cada sujeto, con el cuerpo se logra establecer relaciones con los otros y con el mundo. En palabras de Pedraza (2009):

La experiencia humana como acto encarnado no es un elemento ahistórico y universal ni puede invocarse como instancia antropológica estable; por el contrario, está localizada en la historia y en la cultura y obliga a prestar atención al hecho de que lo que sentimos y

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

vemos del cuerpo no es universal ni constante, sino que está cultural y simbólicamente situado. Lo que percibimos y sentimos se expresa o se calla y anida en el cuerpo según el alcance de un lenguaje socialmente construido y sintonizado con determinadas formas de conocimiento que ordena y legitima o descalifica el mundo emocional (p. 158).

Como bien se indica en el apartado anterior, la experiencia humana se encuentra localizada en la historicidad y en la cultura de cada sujeto, esto puede ser expresado por el sujeto por medio de un lenguaje corporal tomado desde sus mismas experiencias. Lo anterior se puede evidenciar en el discurso del niño participante, el cual por medio de sus narrativas ha vivenciado episodios donde es el cuerpo el factor principal que se ha visto afectado o relegado a condiciones de diferente índole, un caso particular expresado por el niño es cuando narra la situación en la que un niño es agredido por su madre en el mercado del barrio en el cual reside, a lo cual el niño participante expresa,

“a mí me dio mucho pesar de ese niño, porque yo sé que le estaba doliendo mucho, porque lloraba muy duro, además mi mamá una vez me pegó con una chancla y a mí también me dolió mucho”.

Aquí se puede observar cómo desde su corporalidad, puede además experimentar el dolor del otro a través de sus propias vivencias.

Las condiciones de vida de cada sujeto se dan a partir de las vivencias y las relaciones que se tienen con quienes se habita, de la cultura y del día a día, por ello se dice que el cuerpo tiene una dimensión invariablemente pública, entregado además al mundo de los otros, lleno de huellas y formado a raíz de la vida social, en palabras de Luna (2014) “Si el cuerpo es el ser en tanto *ser ahí*, el cuerpo entonces es condición para la experiencia del *entre nos* que es la política”. Según Arendt (1993). El entre nos es una situación de intercorporalidad” (p. 8), lo anterior es entonces una experiencia que permite conocer las similitudes y diferencias que se tienen con los otros sujetos, logrando que se establezcan acuerdos convivenciales, para lograr convivir con los otros con respeto y paz. Desde el discurso del niño participante, se pueden escuchar frases que hacen alusión a ello desde las relaciones que tiene con las personas que lo rodean, familiares y amigos de la escuela

- “Yo cuido a mis amigos para que no los golpeen porque yo sé que a ellos les duele...”
- “No me gusta que mis primos peleen y se peguen porque se aporrean y eso duele, sale sangre y todo...” para lo cual la investigadora interviene indagando con la pregunta ¿Alguna vez te han golpeado?
- Si y me dolió mucho-
- La investigadora procede ¿Quién te golpeó?
- Un amigo de la escuela una vez me dio un puño y como yo sé que eso duele mucho, por eso cuido a mis amigos...”

Por lo anterior se puede decir que las condiciones de vida del sujeto, sus relaciones interpersonales, las personas con las que habita y los acontecimientos del día a día, son algunos de los factores que crean los sentidos sociales del sujeto y hacen que cada uno experimente y exprese los sentidos de paz o de violencia de formas diferentes.

7.3 El desarrollo moral: orientaciones hacia el castigo y la obediencia

Desde la primera infancia los seres humanos desarrollan una moral que es propia e intransferible del sujeto, basada en valores que no solo hacen alusión a los comportamientos “buenos” o “malos”, sino que tienen una gran influencia sobre las conductas, percepciones y pensamientos del ser (Pareja, 2006). A partir de las teorías de Lawrence Kohlberg se habla del desarrollo moral pasa por tres niveles: pre convencional, convencional y pos convencional, las cuales son definidas por Linde (2009)

Convencional significa aquí someterse a reglas, expectativas y convenciones de la sociedad y de la autoridad, y defenderlas precisamente porque son reglas, expectativas o convenciones de la sociedad. En el nivel preconvencional los individuos no han llegado todavía a entender las normas sociales convencionales. Si se respetan las normas es por evitar el castigo de la autoridad. El nivel convencional está caracterizado por la conformidad

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

y el mantenimiento de las normas y acuerdos de los grupos más próximos y de la sociedad, porque esto preserva nuestra propia imagen y el buen funcionamiento de la colectividad. En el postconvencional, los individuos entienden y aceptan en general las normas de la sociedad en la medida en que éstas se basan en principios morales generales (como el respeto a la vida, o a la dignidad de las personas). Si estos principios entran en conflicto con las normas de la sociedad, el individuo postconvencional juzgará y actuará por principios más que por convenciones sociales.” (Linde p. 3-4)

Teniendo en cuenta las definiciones anteriores de cada uno de los niveles propuestos por Kohlberg, en esta investigación solo nos centraremos en los que tienen relación con la obediencia y el castigo, en este caso se habla entonces del nivel pre convencional, se dice que el sujeto delega toda responsabilidad moral a una autoridad, es decir los criterios de lo que está “bien” o “mal” vienen circundados por las recompensas o castigos que da el ente de autoridad, en este nivel se puede visualizar como solo tiene relevancia las consecuencias que conlleva el acto: premio o castigo.

Cuando los valores entran en un conflicto o problema ante determinada situación, lo cual es nombrado por Kohlberg como dilemas morales, aparece el juicio o razonamiento moral, teniendo el sujeto la capacidad de adaptar la problemática a su manera de pensar o simplemente tratar de acomodar su pensamiento para dar solución de acuerdo con su sistema de valores. Así, la práctica del juicio moral le hace reflexionar al sujeto sobre sus propios valores morales y ordenarlos según un rango de lógica, haciéndolo de forma distinta dependiendo del estadio de desarrollo moral en el que se encuentre (Kohlberg, 1992).

Por lo anterior cabe hacer una relación entre los planteamientos de Kohlberg y los asuntos políticos que se han venido mencionando a lo largo de la investigación, si bien el entendimiento social y desarrollo moral se desarrollan junto con aspectos cognoscitivos y la comprensión y lectura del mundo, se conduce al sujeto al entendimiento de principios y de valores que debe respetar para la convivencia con otros sujetos y satisfacer así sus aspiraciones como ser social, respetando además que los otros sujetos con los cuales convive o se comunica pueden tener pensamientos,

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

expresiones, valores y vivencias diferentes a las propias, las cuales deben ser comprendidas y respetadas desde su percepción social. El desarrollo moral se da desde la niñez hasta la edad adulta, pasando por estadios que lo llevan de una moralidad heterónoma, en la que los patrones de comportamiento responden a normas y principios impuestos por un agente exterior, a una autónoma, en la que la determinación de la persona es libre y racional, porque se dota de un sistema normativo propio (Barra, 1987)

Desde las nociones de paz del niño participante se puede hacer una estrecha relación entre el nivel pre convencional en el cual se encuentra el niño y en sus concepciones, a partir de las narraciones hechas, en las cuales se puede evidenciar que desde la relación estrecha que tiene el niño con su familia, se viven en el día a día dilemas morales que él debe solucionar desde lo que se le ha enseñado y él ha logrado comprender. En unos de los talleres que se llevó a cabo para la investigación, se propuso un diálogo a partir de preguntas como ¿Cuándo obedeces en tu casa? ¿A quién le obedeces en casa? ¿Cuáles son las normas de casa? ¿Por qué crees que hay que cumplir esas normas? ¿Qué pasa si desobedeces y no cumples las normas? Por medio de un cuento que el mismo creó, el cual tituló “Mi casa, mi lugar favorito” el niño participante cuenta la historia de un grupo de tías que lo cuidan desde la mañana hasta la noche,

“son mis personas favoritas [las tías] porque me cuidan y me protegen, pero algunas veces son muy regañonas, si cojo la gata gritan, si corro por la casa gritan, si no me baño rápido me regañan, si no me como todo el almuerzo me regañan, pero yo las amo porque siempre me cuidan y me protegen...”

Terminada la narración del cuento y después de ilustrarlo de manera creativa, el niño continúa expresando:

- “Yo algunas veces hago caso, pero cuando me gritan mucho yo me hago el que no estoy escuchando...”
- “Cuando me dicen que me van a traer regalos del parque yo si me manejo bien y no hago que ellas me regañen, porque si me porto mal no me lo dan...”

y desde sus nociones de paz expresa, además

- “Cuando ellas empiezan a gritar yo no siento paz porque no estoy tranquilo.”

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Con lo anterior se logra evidenciar que desde el desarrollo moral que plantea Kohlberg, como se mencionó anteriormente, el niño se encuentra en un nivel preconventional, pues entra en un estado de respeto hacia la norma con la intención de evitar un castigo o recibir un premio. Ahora bien, tiene la posibilidad desde lo aprendido tomar la decisión de cómo sortear su día, sin embargo, el niño expresa “Pero a veces cuando me porto mal y mi mamá me regaña y me castiga con el televisor, yo me voy para donde mi tía y ella me presta el celular para yo ver muñequitos...” ante esto la investigadora insiste en indagar por asuntos que tiene que ver con los entes de autoridad que él considera importantes para el desarrollo de su vida considerando la pregunta ¿con quién eres más obediente cuando estás en la casa? “Con mi tía porque cuando yo no le hago caso ella se enoja mucho y se pone muy triste y a mí no me gusta ver a las personas que amo tristes...” “... hay una tía a la que no le hago caso porque es muy regañona y todo el día me grita, me estresa y me aterra...” “... a mi profe también le hago mucho caso porque ella nunca habla duro, ella me ama porque ella nunca me grita y siempre me pone carita feliz.”

Con lo anterior se puede inferir que desde las nociones de paz que tiene el niño participante es importante para él además de sentir su propia tranquilidad, permitirle a las personas que conviven con él estar tranquilas, también se logra observar en su discurso como emergen las emociones políticas de la compasión, el amor y la indignación, en este contexto cabe resaltar que desde las teorías de Martha Nussbaum se expone la teoría cognitivo- evaluadora de las emociones, aportando una reflexión ética acerca de lo que ha denominado el juicio eudaimonista, el cual está ligado al florecimiento del sujeto y la comprensión de una vida humana buena, este pensamiento juega un rol esencial para que se produzca la reacción emocional y es a través de tales juicios que se puede encontrar una relación entre emociones y vida moral, en este aspecto Nussbaum hace una amplia reflexión hacia el potencial que tiene las emoción en la discusión de la moral de los sujetos al ser advertidoras de vulnerabilidad y dignidad humana, causando desde las emociones cierto papel en la percepción del daño moral y dando así una serie de motivos para actuar.

7.4 Mi casita: acogida de amor

A diferencia de los animales, los seres humanos se diferencian porque necesitan del cuidado y el reconocimiento de los otros para subsistir y así empezar a construirse como miembros de una cultura, siendo el nacimiento, el seno maternal, el primer agente de reconocimiento y acogida en el mundo, Duch, citado por Márquez 2017 hace mención acerca de “la primera estructura de acogida” fundamental para la supervivencia del niño, la familia o en palabras del autor “condescendencia,” esta resulta fundamental para que cada individuo pueda adquirir los conocimientos y habilidades básicas para comenzar su proceso de socialización y lograr, paulatinamente, su ejercicio como “actor” o “actriz” (Goffman) en el “gran teatro del mundo” (Márquez, 2017 p. 272).

En este punto de la investigación y tomando como base el segundo taller llevado a cabo con el niño participante, que tenía como objetivo conocer el contexto en el que se desenvuelve el niño participante, sus agentes socializadores y sus espacios de socialización, se hace alusión a la familia, como pilar fundamental del desarrollo de supervivencia del niño, teniendo en cuenta que el modelo de familia del niño participante, se enmarca no en una familia nuclear (papá, mamá e hijo), sino en una familia constituida por agentes de socialización que intervienen en el desarrollo y en los procesos de supervivencia del niño participante, en este caso se habla de tíos, tías, primos y demás miembros de una misma familia, siendo este un modelo de familia extensa. Durante la realización del taller antes mencionado y tomando como mediación pedagógica el cuento “El monstruo” del autor Daniel Martín, se llevaron a colación temas relacionados con las emociones y sentimientos que radican en el niño desde los comportamientos y las relaciones que tiene con ciertas personas que se encuentran dentro de su contexto familiar, en este punto se hace referencia al juicio eudemonista, el cual habla de reconocer que el sufrimiento del otro puede afectarlo a nivel individual donde se evalúa la situación en que se encuentra otra persona u objeto intencional, asumiéndolo así como un elemento valioso en su esquema de objetivos y proyectos cuyo bienestar no es solo individual sino también colectivo.

En un primer momento se le pidió al niño participante dibujar el lugar en el cual se sentía protegido, inmediatamente el niño procedió a dibujar el esquema de su casa, dibujando además a las personas que allí permanecen incluidas las personas que no tienen un grado alto de

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

consanguinidad con él, al momento de proceder a que el niño sustentara el trabajo realizado, se escuchan expresiones como: “En mi casita yo cuido a los que están adentro, mis tías, mis tíos, todos, porque todos me cuidan”, en este punto, como lo menciona Duch, la condescendencia está dada desde el ámbito de la seguridad y la protección que para el niño participante le brindan paz y/o tranquilidad. Durante los diálogos y narrativas expresadas por el niño participante, este hace énfasis a las nociones de paz que ha construido por medio de sus experiencias y vivencias, relacionando el concepto de paz con la palabra tranquilidad, mencionando además que quienes le brindan paz y tranquilidad son las personas que forman parte de su grupo familiar.

Es importante destacar que las prácticas familiares reflejan y transmiten los valores que se encuentran inmersos en la cultura, considerando que los padres no crean sus prácticas de crianza desde cero, sino que en ellas habita una historicidad a partir de sus propias experiencias de socialización. Desde esta perspectiva las familias han adquirido progresivamente diferentes formas de constituirse más allá de la familia tradicional, teniendo en cuenta que en la actualidad las familias son constituidas a raíz de otros factores determinantes como pueden ser los recursos de la familia, el apoyo social, la calidad de las interacciones entre padres e hijos y las relaciones, así como el clima y la estabilidad emocional de la familia. Haciendo relación con las nociones de paz construidas por el niño participante, aunque él exprese que sus padres o familiares no le han hablado del concepto como tal, siempre hace referencia desde lo vivido y lo experimentado en la relación con ellos a tal concepto, desde su discurso se pueden escuchar conceptualizaciones de paz arraigadas a la relación que tiene con su familia:

- “para mi paz es estar con mis tías, con mis primitos y con mi “abue”, todos ellos me dan paz, me dan tranquilidad porque siempre me cuidan que nada malo me pase...” “...Mi casita es amor...”
- “paz es estar en familia jugando y riendo, no peleando ni golpeando...”
- “siento mucha paz cuando están todos en la sala jugando cartas, cuando yo escucho que todos se ríen, eso para mí es paz...”

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Desde las narrativas anteriores se puede vislumbrar que la casa o el hogar en el cual convive el niño, se le han enseñado emociones como el amor y la unión, valores que además refleja con las personas externas a su familia, teniendo en cuenta que en este punto se puede apreciar otra estructura de acogida como es la escuela. En este caso se podría hablar de sus compañeros y personas que habitan el contexto escolar, se habla entonces de la estructura de acogida nombrada por Duch como co-residencia, la cual le permite al sujeto establecer vínculos más allá de los familiares, en este caso la escuela. Looney (2007) sostiene que la escuela tiene el objetivo de contribuir en el aprendizaje de la adquisición de las habilidades necesarias para responsabilizarse y adaptarse a los objetivos grupales, comportarse de una manera pro-social y cooperativa con pares, desarrollarse académicamente en áreas de interés para el desempeño eventual en un rol laboral y adquirir ciertos valores socialmente esperados para el ejercicio de la ciudadanía. (p. 132).

Desde estas perspectivas hablar de emociones políticas y nociones paz, conllevan a varias connotaciones que desde el niño participante se develan como conceptos construidos a partir de sus experiencias escolares, por ejemplo en el momento de hablar de paz en la escuela se hace alusión a narrativas que se enmarcan desde lo que el niño ya trae constituido desde su núcleo familiar, al indagar por asuntos que tiene que ver con solución de conflictos o violencia dentro de la escuela el niño alude a emociones como la compasión y la indignación, a raíz de situaciones que surgen junto con sus compañeros, expresadas desde historias como la narrada a continuación:

“Un día cuando estábamos en el recreo estábamos sentados todos los amigos para tomar la lonchera y resulta que un amigo no llevó lonchera a mí me dio tanta tristeza, me dio algo raro en el estómago y yo le dije que le quería compartir de mi lonchera porque yo no quería que el quedara con hambre y otro amigo se ríe de él y le dio una patada al juguito que yo le di y le conté a la profe para que lo regañara...” Por lo anterior, cabe mencionar que dentro de la narrativa del niño participante aflora la emoción de la compasión, observándose allí una acción solidaria hacia quien está siendo agredido, como lo nombra Nussbaum:

La compasión tiene tres elementos definitorios, tres “pensamientos” que ha de poseer toda persona para sentirla: el pensamiento de que el sufrimiento del otro es grave; el pensamiento de que esa persona no es la causa principal de su propio sufrimiento; y el pensamiento de que ese sufrimiento se debe a cosas como las que le puede pasar a cualquiera que vive una vida humana. (p. 316).

7.5 Perdón y reconciliación: actos restaurativos

Hablar de perdón y reconciliación no solo implica involucrar a las partes afectadas, sino llegar al punto de consenso de hablar de una equivalencia moral que garantice una igualdad de condiciones en una sociedad permeada por ello, como lo nombra Gamboa (2004):

[...] el perdón es un poder moral que pertenece únicamente a la víctima y, por lo tanto, ninguna institución humana tiene el poder de forzar a los ofendidos a perdonar a sus ofensores. [...] éstos siguen los principios normativos de una democracia inclusiva e igualitaria [...] (pág. 81).

Durante los diálogos que se tuvieron con el niño participante, se logró evidenciar como para el niño es más fácil simplemente perdonar que seguir “enojados” con el otro sujeto que de cierta manera necesita ser perdonado; al respecto se hace mención de expresiones como:

- “Es que hay que perdonar a los amigos, uno no se puede quedar enojado con ellos porque entonces uno se queda sin amigos.”
- “Yo le digo a mis amigos que cuando se peleen tienen que perdonarse y pedir perdón, porque uno tiene que estar en paz con los amigos y pelear es malo”
- “Cuando papi le pegó a mi mamá yo le dije un día que él tenía que pedirle perdón a mi mamá porque a ella le estaba doliendo el corazón y a mí también”

Allí es claro que a partir de sus propias experiencias y de las situaciones hipotéticas y casos de la vida cotidiana, el niño logra ponerse en el lugar del otro y reflejar por medio de su discurso

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

emociones políticas como la compasión desde el juicio de la magnitud, el cual comprende que el sufrimiento del otro es un suceso que lo afecta gravemente, reconociendo y discriminando el daño o sufrimiento que padece un sujeto en determinada circunstancia.

En el primer taller desarrollado con el niño participante, se llevó a cabo un juego de concéntrese donde se le mostraron diferentes imágenes con situaciones cotidianas (dos niños gritando, un par de niños disgustados, un niño agrediendo un animal, etc.), permitiéndole al niño expresar los sentimientos que de ellas surgían y lo que pensaba al hacer referencia, para ello se complementó tal actividad con el cuento de “Chocolate y Merengue” de autor Ricardo Cie y Mey, quien cuenta la historia de Martín un niño blanco y Upendo un niño de color oscura, quien llega a la ciudad de Martín en un hermoso barco, cuando Martín lo ve se sorprende tanto por el color de su piel que decide probarlo de un mordisco pensando que sabía a chocolate, mientras Upendo sobaba su brazo tomo la decisión de probar a Martín, pensando que sabría a merengue, así los dos mientras acariciaban sus mordiscos, se dieron cuenta que eran iguales, Martín y Upendo sonrieron y de sus bocas solo salían estrellas. . En este punto se logró encontrar expresiones del niño participante como “eso no se hace”, “eso está mal” “eso le dolió” a partir de las imágenes vistas. Sin embargo, estas expresiones no eran suficientes para seguir recolectando información necesaria para la investigación por lo que se hace alusión a preguntas orientadoras que permitieran abrir y llevar a un campo más amplio el diálogo con el niño, interrogantes como ¿Qué es lo bueno y lo malo para ti? ¿Ese acto porque no se puede hacer? ¿Si fueras tú el que está en esa situación, como actuarías o qué sentirías? ¿Qué crees que sienten ellos?

El juicio de la magnitud, característica propia de la compasión, da cuenta que el niño logra comprender lo que el otro siente, vive e incluso tiene sentimientos de empatía para con el otro, incluidos los sujetos que no hacen parte de su entorno, evidenciándose en sus relatos con expresiones como:

- “Si uno “aprieta” a un amigo o lo coge brusco, lo puede aporrear”
- “Cuando uno cuida a los amigos siempre tiene cosas buenas”
- "Siento tristeza cuando le doy un puño a un amigo"

En este punto de la intervención surge un diálogo espontáneo con el niño, relacionando lo hablado con una situación que se presenta en la escuela, donde expresa lo siguiente:

“Un día yo estaba jugando con un compañerito en la escuela y yo estaba muy feliz jugando con él, porque siempre ha sido muy buen amigo, pero ese día me enojé mucho con él, porque me tocó el pene y a mí me dio mucha rabia, porque eso no se hace, eso está muy mal hecho y yo me sentí muy triste, pero yo le di un puño y se puso a llorar, entonces me fui a jugar con otros amigos”

Aquí se hace una pausa, para lo cual se interrumpe con el interrogante ¿Fuera de la rabia que más sentiste? El niño participante se queda pensando en la respuesta que dará, remitiéndose a la situación que vivió en ese momento, pareciendo recordar la emoción que sintió en aquel momento y responde “Nada más, yo lo perdono porque yo lo quiero mucho, pero me dio tristeza porque a él le dolió el puño que yo le pegue”, por lo anterior se puede decir que a pesar de su propio daño emocional y físico el infante logra comprender características sujetas a emociones políticas como la compasión, sintiendo el dolor del otro reflejado en sus narrativas.

8. Conclusiones y recomendaciones

La anterior investigación, permitió desde los encuentros presenciales que se tuvieron con el niño participante, se generaran espacios de socialización, donde se crearon vínculos que permitieron evidenciar, tal y como lo menciona Nussbaum que las emociones políticas emergen a partir de las relaciones interpersonales que tiene el sujeto con los diferentes agentes de socialización y a partir de los contextos en los cuales el niño se desenvuelve, esto permitió que desde las experiencias construidas por el niño se develen emociones como el amor, la compasión o por el contrario emociones como la repugnancia o la ira. De igual modo, se logró apreciar durante la investigación, que las concepciones de paz que va construyendo el niño participante se tejen a partir de sus propias experiencias y de la relación que tiene con los diferentes agentes de socialización en los diferentes contextos en que se desenvuelve.

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Por lo anterior se puede deducir que las vivencias de las emociones en el niño participante están mediadas por lo que le han transmitido las personas adultas que lo rodean, es decir sus agentes de socialización, en este caso agentes primarios (familia) y en poca parte la escuela, debido al poco tiempo que el niño tuvo en este espacio de manera presencial debido a la contingencia sanitaria vivida a nivel mundial, y teniendo en cuenta que sus historias individuales apenas se están construyendo con las vivencias emocionales. De lo anterior se infiere que los niños asumen y viven el mundo que les ofrecen las personas adultas, y en esas experiencias ellos van construyendo una forma de pensar y actuar hacia ellos y a hacia a los otros.

Como bien se ha mencionado, el concepto de paz no es un concepto monosémico, sino por el contrario es un concepto que se ha construido desde diferentes connotaciones, las cuales los niños y las niñas construyen a partir de sus propias experiencias, por ello es importante resaltar que las nociones de paz que emergen en la investigación hacen parte de las vivencias que ha tenido el niño participante, además no es posible establecer una sola noción de paz, ya que allí entra a jugar también un papel muy importante las emociones que permean al niño en sus diferentes contextos.

Partiendo de las narrativas del niño participante, se puede inferir, que las prácticas de crianza juegan un papel muy importante no solo en la construcción de las nociones de paz en el niño, sino también en los actos de perdón y reconciliación que lo permean desde sus experiencias con quienes lo rodean, logrando comprender que es el bien común, comprendiendo la situación del otro y buscando el bienestar común, emergiendo desde estas narrativas emociones como la compasión y el amor.

No obstante, es importante reconocer que, debido a la contingencia mundial vivida en el año 2020, no fue posible llevar a cabo dicha investigación en el contexto educativo (escuela), lo cual limitó un poco dicha investigación, reduciendo la población participante y las posibles interacciones interpersonales que habrían permitido la construcción más amplia de las nociones de paz y como estas emergen diferentes emociones políticas, es por lo anterior que se hace importante en futuras pesquisas y/o investigaciones indagar con un grupo más amplio de niños y

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

niñas pertenecientes a la primera infancia por interrogantes como ¿Cuáles son las nociones de paz de los niños y las niñas a partir de la relación con los agentes de socialización secundaria (escuela)? ¿Cómo se fortalecen los procesos de perdón y reconciliación a partir de las relaciones interpersonales que se dan en la escuela? ¿Qué emociones políticas se develan a partir de las nociones de paz construidas por los niños y las niñas por medio de las interacciones que se tienen en el espacio escolar?

Finalmente es importante reconocer que la educación es un pilar fundamental para promover las transformaciones sociales que se esperan gestar en este contexto de nociones de paz, de manera que debe ser tomado con mayor relevancia desde la política y en su ejecución dentro del aula. De igual forma, es vital reconocer a la primera infancia, no solo desde el papel, como los sujetos de derecho de interés superior para este país, sino también en las acciones y decisiones políticas y pedagógicas, desde todos los sectores del Estado. Entendiendo que se trata de la etapa fundamental para el desarrollo integral del ser humano, de manera que invertir e intervenir en ella de manera pertinente, oportuna y adecuada es garantizar un mejor futuro para el país.

La construcción de paz, debe empezar por volverse una práctica política en los escenarios educativos, desde la transformación de imaginarios, valores y actitudes que contribuyan a la generación de una cultura de paz. La construcción de paz, debe ser una acción transversal en las categorías de la educación, la enseñanza, la pedagogía y el currículo en la escuela. Estas categorías deben construirse en relación con valores, normas y actitudes, que implica pensar la educación desde una postura ética y política, en la que se prioriza el encuentro con el otro y la otra no como dos lugares distintos sino como un proceso de socialización. Además, dotar de sentido y significado la educación y entenderla como un escenario de encuentro en el que se entra en contacto con los otros y las otras desde la complicidad, lo subjetivo, lo intersubjetivo y el reconocimiento recíproco, partiendo de la realidad de cada sujeto, de sus saberes y maneras de habitar el mundo.

Bibliografía

- Ander-Egg, E. (2003). Repensando la investigación-acción-participativa.
- Barra, E. (1987). El desarrollo moral: Una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología* 19(1), 7-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80519101>
- Barrero Espinosa, C., Bohórquez Agudelo, L., & Mejía Pachón, M. P. (2012). La inclusión en el contexto educativo: proceso de construcción del sujeto de derecho.
- Ballestín González, B., & Fàbregues Feijóo, S. (2019). La práctica de la investigación cualitativa en ciencias sociales y de la educación. Editorial UOC.
- Bogdan, R., & Taylor, S. J. (1984). Introducción a los métodos cualitativos. *Obtenido de, 1984.*
- Builes Tejada, I. L., & Velásquez Mejía, C. I. (2016). *Narrativas sobre paz, conflicto y cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano* (Master's thesis).
- Calvo, A. (2019). *De la ira a la compasión: el cultivo político de las emociones. Ciudad Paz-ando*, 12(1), 66-77.
- Camps, V. (2011). *El gobierno de las emociones*. Herder. <https://bit.ly/2EYFpec>
- Castillo, E. (2011). “La letra con raza entra” Racismo, textos escolares y escritura pedagógica afrocolombiana. *Pedagogía y Saberes*, 34, 61-73. <https://doi.org/10.17227/01212494.34pys61.73>
- Castaño, D. L., Castilla, M. F. S., & Ramírez-López, C. A. EDUCAR PARA LA PAZ CON NIÑOS Y NIÑAS DE ESCENARIOS RURALES: UNA LECTURA DESDE EL RECONOCIMIENTO RECÍPROCO.
- Chaux, E., & Velásquez, A. (2016). Orientaciones generales para la implementación de la Cátedra de la Paz en los establecimientos educativos de preescolar, básica y media de Colombia. *Ministerio de Educación Nacional*.
- CLAVE, E. (2009). *conocimiento, experiencia y condición humana*. *Revista Colombiana de Antropología*, 45(1), 147-168.
- de Bogotá, C. D. C. (2014). Ley 1732 del 2014.

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

48

- Duarte, J. y Gómez, A. (2019). Lo político en el niño y la niña: una dimensión a ser reconocida por los maestros y maestras. En J. Duarte (comp.), *Emociones políticas en niños y niñas* (pp. 15-33). Editorial Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/31Q4obC>
- Echavarría Grajales, J. A., Cortés Hoyos, I. C., Betancur, C. E., & Jiménez Montoya, R. (2017). Emociones políticas, teatro y pedagogías de paz: una exploración pedagógica.
- Fernández i Barrera, J. (2009). Los niños y niñas: ¿Ciudadanos de hoy o de mañana?
- Forero, Gutierrez, & Quintero (2019) Cultura de Paz en el ámbito de la Educación para la primera Infancia: Una reflexión desde la Catedra de la Paz. (Trabajo de grado Licenciatura en Educación para la Primera Infancia). Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Educación, Cali.
- Garrido, E. A. (2008). *Crimen, castigo y violencias en México* (Vol. 5). Flacso-Sede Ecuador.
- Le Breton, D. (2013). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. (10), 69-79.
- Linde Navas, A. (2009). La educación moral según Lawrence Kohlberg: una utopía realizable. *Praxis filosófica*, (28), 7-22.
- Loaiza de la Pava, J. A. (2016). Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz. Una experiencia de paz imperfecta desde la potenciación de subjetividades políticas.
- Luna, M. T. (2014). El sujeto - cuerpo: Ideas para acercarse a la comprensión del cuerpo político que somos. En: S. V. Ospina, *Socialización política y configuración de subjetividades. Construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos*. Manizales: Siglo del hombre editores, 1-13
- Mahecha Aguilera, M. P., Díaz Díaz, C. B., Espinosa, G., González, H., & Salcedo, J. (2006). La formación ciudadana de niños, niñas y jóvenes. *Actualidades pedagógicas*, 1(49), 67-79.
- Martínez, M (2006). Ciencia y arte en la metodología cualitativa- 2ª ed. México: trillas
- Márquez, Ulises (2017) *El estudio de la vida cotidiana a través de tres perspectivas teóricas: del materialismo histórico de Henri Lefebvre y Agnes Heller a la antropología simbólica de Lluís Duch*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de doctorado.

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

- Muñoz, F. (2001). *La paz imperfecta ante un universo en conflicto*. Granada: Instituto de la paz y los conflictos.
- Muñoz F. «*La paz imperfecta*», en López M. (dir.) et al. (2004) *Enciclopedia de paz y conflictos*, Editorial Universidad de Granada, Granada.
- Nussbaum, Martha (2008). *Paisajes del pensamiento: Sobre la inteligencia de las emociones*. Barcelona. Ed. Paidós.
- Nussbaum, M. (2012). *El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley*. Madrid, España: Katz Editores.
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Barcelona: Editorial Paidós.
- Ordoñez, A., González, R. y Montoya, I. (2016). Conciencia emocional en la infancia y su relación con factores personales y familiares. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3 (2), 79-85. <https://bit.ly/34EQz1x>
- Oros, L. B., & Fontana Nalesso, A. C. (2015). Niños socialmente hábiles: ¿Cuánto influyen la empatía y las emociones positivas?. *Interdisciplinaria*, 32(1), 109-125.
- Pareja Fernández de la Reguera, J. A. (2006). La violencia escolar en contextos interculturales: un estudio en la ciudad autónoma de Ceuta.
- Pedraza Gómez, Z. (2009). En clave corporal: conocimiento, experiencia y condición humana. *Revista colombiana de antropología*, 45(1), 147-168.
- Marín-Posada, M. L., & Quintero-Mejía, M. (2017). Emociones políticas y mal. *Revista Eleuthera*, 16, 101-117.
- Sánchez-Blake, E., & Gómez, Y. L. (2015). Camino a la paz: repertorios simbólicos testimoniales de una nación en transición. *Kamchatka. Revista de análisis cultural.*, (6), 941-957.
- Velásquez Alarcón, M. (2018). Construcción de paz: posibilidades desde los niños y niñas.
- Villa Gómez, J. D. (2016). Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la noviolencia. *Polis. Revista latinoamericana*, (43).

ANEXOS

Anexo 1: Asentimiento



Anexo 2: Consentimiento informado

Consentimiento informado para la participación en el macroproyecto de investigación

Cultivo de las emociones políticas en niños y niñas de la primera infancia desde la imaginación narrativa

Sub-proyecto: “emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco”.

Buen día padre de familia y/o acudiente.

Por medio de este consentimiento lo(a) invitamos a conocer el sub-proyecto “Cultivo de las emociones políticas favorecedoras de la construcción de noción de paz en niños y niñas de la primera infancia, a partir de una propuesta pedagógica que se basa en la literatura infantil”, el cual será llevado a cabo por Luisa María Restrepo Marín, estudiante de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia, asesorada por la docente Jakeline Duarte del Departamento de Educación Infantil de la Facultad de Educación de esta universidad e investigadora principal del macroproyecto *Cultivo de las emociones políticas en niños y niñas de la primera infancia desde la imaginación narrativa*

Este sub-proyecto tiene como propósito comprender, desde las acciones y voces de los niños y niñas, los significados que le dan a ser un ciudadano desde sus emociones, a convivir en la diversidad de concepciones de paz que tiene cada uno de ellos y a reconocer las potencialidades de la literatura infantil para el cultivo de las emociones políticas.

En este sentido, es importante que lea con detenimiento este documento y si está de acuerdo con las condiciones en las que se desarrollará el proyecto acepte o no la participación de su hijo(a) o niño(a) a su cuidado en la investigación.

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

52

Este proyecto se desarrollará en las actividades cotidianas que realizan los niños(as) en el Colegio Empresarial de San Antonio de Prado, y por lo tanto, no representará ningún riesgo para los niños y niñas.

Como participantes de la investigación, los niños(as) se vincularán a talleres basados en estrategias como el juego, el canto y las actividades lúdicas, haciendo especial énfasis en el uso de la literatura infantil. La mayoría de las actividades serán registradas mediante audios, fotografías y videos. Toda la información que se obtenga en la investigación será estudiada con confidencialidad por las investigadoras y sólo se usará con fines académicos, previa socialización con los niños y niñas participantes y con sus cuidadores.

Como la vinculación a la investigación es voluntaria, el no querer participar en la investigación no implica ninguna sanción ni pérdida de derechos de los niños y sus familias. De igual manera, cualquier participante puede retirarse en cualquier momento sin ningún perjuicio. La participación de los niños y niñas en la investigación no tendrá ninguna compensación económica.

Si los adultos tienen preguntas sobre esta investigación o alguna queja, se pueden poner en contacto con Jakeline Duarte Duarte, al correo jakeline.duarte@udea.edu.co o al teléfono 2195746

Si está de acuerdo con la participación de su hijo/a por favor diligencia la siguiente información.

Yo, _____, doy mi autorización para que el niño/a) _____ (nombres y apellidos) quien cursa el grado _____ participe en esta investigación.

Cédula de ciudadanía: _____

Firma del acudiente: _____

Relación del adulto que firma con el niño: _____

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

53

Teléfono fijo: _____ celular: _____

Para su constancia se firma a los _____ días el mes de _____ de 2020.

Anexo 3: Talleres.

3.1 taller 1: y tú ¿A que sabes?

NOMBRE DEL TALLER: Y tú ¿A qué sabes?

CATEGORÍA: Paz y emociones políticas

SUBCATEGORIA: ira, compasión, amor.

INTENCIONALIDAD:

Identificar las nociones de paz que ha construido el niño participante por medio de situaciones cotidianas y del tejido de relaciones con diferentes agentes socializadores.

DESCRIPCIÓN: Si bien las emociones como lo nombra Nussbaum, son juicios de valor, es de suma importancia identificar e indagar en la primera infancia las emociones políticas como posible respuesta a las problemáticas sociales que se viven en la actualidad, aportando a la configuración de niños y niñas como sujetos políticos en tanto aporten al bienestar común, respeten al otro y aprenden a vivir en sociedad, aún con quienes no se comparten visiones. Las emociones políticas se construyen con el otro y se aprenden por medio de los procesos de socialización, por lo tanto, se hace importante indagarlas desde la primera infancia teniendo en cuenta que en tal etapa se están configurando los referentes morales de los niños y las niñas en los cuales influyen sus costumbres, su cultura y/o su contexto social.

ACTIVIDAD INICIAL: Para dar inicio a la sesión se realizará un juego de concéntrese con el niño, el cual consiste en buscar la pareja de imágenes que se proponen en el juego, allí se encuentran imágenes de situaciones cotidianas como: niños jugando, discutiendo, compartiendo en diferentes espacios, pero también de situaciones que se presentan en la familia y permitir que el niño exprese lo que cada una de ellas suscita.

METODOLOGÍA:

¡Para llevar a cabo este taller, se utilizará como herramienta pedagógica el cuento “chocolate y merengue” de Ricardo Cie y mEY! A partir de la lectura del cuento se llevarán a cabo los siguientes momentos:

MOMENTO 1: se realizará la lectura del cuento y a raíz de ello, se le pedirá al niño que saque una tarjeta de una bolsita, las cuales tienen las siguientes preguntas:

¿Cómo crees que se sintió Martín cuando vio a Upendo?

¿Por qué crees que Martín tomó esa reacción?

¿Cómo crees que se sintió Upendo cuando Martín le dio el mordisco?

¿Por qué crees que Upendo reaccionó de la misma manera?

Estás de acuerdo o no con lo que hizo cada uno y ¿por qué?

¿Cómo hubieras actuado, si hubieses estado en una situación igual?

¿En algún momento has estado en una situación igual?

¿Cómo te sentiste en ese momento?

¿Qué otra situación parecida has vivido?

MOMENTO 2: Con diferentes materiales como cartulina, marcadores, pintura- arena, vinilos, se creará una pintura, donde el niño plasmará la situación de conflicto que más lo ha marcado.

COMPROMISO: el niño debe exponer su obra de arte y como todo un artista contar de que se trata, la situación, los personajes, etc. Se debe enviar el vídeo y para la próxima sesión el niño deberá contar cual ha sido la reacción de su familia.

3.2 Taller 2: **¿Hay un monstruo cerca?**

NOMBRE DEL TALLER: ¿Hay un monstruo cerca?

CATEGORIA: emociones políticas

SUBCATEGORIA: ira, miedo, odio,

INTENCIONALIDAD:

Conocer el contexto en el que se desenvuelven los participantes, sus agentes socializadores y sus espacios de socialización.

Crear historias a partir de una historia contada, en la que se impliquen situaciones hipotéticas reales o ficticias.

DESCRIPCIÓN: La primera infancia se hace posible en sociedad ya que en ella y en sus instituciones de socialización como la familia, la escuela e incluso el barrio, se materializan las condiciones existenciales de los niños y las niñas, donde cada una de ellas depende de su historicidad, su contexto político y económico, donde vive cada infante, por ello se hace importante conocer cuáles han sido los agentes de socialización que han participado en el desarrollo del niño

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

y como la historicidad que lo atraviesa trae consigo situaciones en las cuales por medio de ellas surgen emociones políticas que aportan al bienestar común.

ACTIVIDAD INICIAL:

En esta sesión se dará inicio con un juego de imágenes, en las cuales estarán los monstruos que hacen alusión al cuento “El monstruo de colores” de Anna Llenas, cada uno de ellos está hecho en foamy sostenido de un palito de paleta en el cual está la emoción de cada uno, así se le permite al niño indicar que le suscita cada uno de ellos y familiarizarlos con personas o hechos que están a su alrededor.

METODOLOGÍA:

Para llevar a cabo este taller, se utilizará como herramienta pedagógica el cuento “El monstruo” de Daniel Martín, a medida que se va realizando la lectura del cuento, se harán pausas para indagar con el niño sobre aspectos que llaman la atención.

MOMENTO 1: Al finalizar la lectura del cuento se tendrá un par de dados y en unas tarjetas se tendrán preguntas enumeradas, las cuales serán respondidas según el número que el niño saque

¿Cómo te imaginas al monstruo?

¿Qué crees que sentían Rosario y Carlos cuando se les aparecía el monstruo?

¿Quién crees que era el monstruo de la historia?

¿Alguna vez has visto un monstruo? ¿Cómo era?

¿Qué le cantarías al monstruo para que se fuera?

¿Hay algún monstruo cerca de ti?

¿Crees que eres un monstruo? ¿Por qué?

¿Cómo reaccionarías si se te aparece un monstruo como el del cuento?

¿Crees que hay personas que son monstruos? ¿Por qué?

¿Cuáles de las personas con las que vives, crees que son monstruos?

¿Cuáles de tus amigos son monstruos? ¿Por qué los consideras monstruos?

¿Cómo es un monstruo?

MOMENTO 2: con tubos de papel higiénico, se crearán varios monstruos (tipo marioneta), los cuales el niño deberá pintar y recrear a su gusto, además deberá asignarle un nombre a cada uno.

MOMENTO 3: el niño deberá inventar una historia con los monstruos creados anteriormente y con base en ello, se realizará una obra de marionetas interpretada por él.

3.3 Taller 3: ¿Hay un monstruo cerca?

NOMBRE DEL TALLER: ¿Hay un monstruo cerca?

CATEGORIA: emociones políticas

SUBCATEGORIA: ira, miedo, odio,

INTENCIONALIDAD:

Conocer el contexto en el que se desenvuelven los participantes, sus agentes socializadores y sus espacios de socialización.

Crear historias a partir de una historia contada, en la que se impliquen situaciones hipotéticas reales o ficticias.

DESCRIPCIÓN: La primera infancia se hace posible en sociedad ya que en ella y en sus instituciones de socialización como la familia, la escuela e incluso el barrio, se materializan las condiciones existenciales de los niños y las niñas, donde cada una de ellas depende de su historicidad, su contexto político y económico, donde vive cada infante, por ello se hace importante conocer cuáles han sido los agentes de socialización que han participado en el desarrollo del niño y como la historicidad que lo atraviesa trae consigo situaciones en las cuales por medio de ellas surgen emociones políticas que aportan al bienestar común.

ACTIVIDAD INICIAL:

Vamos a crear un monstruo con plastilina y demás materiales que se requieran, con él, el niño debe realizar una descripción del monstruo creado, contando cada una de sus características y además creará otro personaje, el cual será el amigo “bueno” del monstruo, con el cual se creará una historia.

METODOLOGÍA:

En esta sesión se utilizará el mismo cuento anterior “El monstruo” de Daniel Martín, se realizará nuevamente la lectura del mismo, pero en este caso ya no se interrumpirá la lectura del mismo, sino que su socialización se realizará al final y el niño dará su propia versión del cuento.

MOMENTO 1: Con la creación de los dos personajes del niño y la nueva historia se realizarán las siguientes preguntas por medio del juego preguntados.

¿Qué tipo de monstruo eres?

¿Con cuál de los personajes te identificas? ¿Por qué?

¿Las personas que te rodean son como el monstruo o como tu personaje “bueno”?

¿En qué momento te has sentido en peligro?

¿Crees que las personas que están a tu alrededor te cuidan?

¿Cuándo te has sentido en peligro con las personas que te rodean?

¿Qué emociones sientes cuando estas en peligro?

¿Has ayudado a alguna persona que ha estado en peligro? ¿Cómo?

¿Te sientes seguro con las personas que te cuidan?

¿Cuáles de las personas con las que vives, crees que son monstruos?

¿Qué cosas crees que debe cambiar el monstruo para ser “bueno”?

¿Cuáles de esas cosas tienes tú?

MOMENTO 2: Se realizará una carta dirigida al monstruo que persigue al niño, en la cual él le expresará cada una de las emociones que el genera al finalizar se socializará con el niño esas percepciones del monstruo que él tiene y el porqué de cada una de ellas, por medio de preguntas como:

¿Hay personas que en tu colegio que se portan cómo monstruos?

¿Quiénes son?

¿Qué hacen?

Y los que no se comportan como monstruos ¿quiénes son y que hacen?

3.4 Taller 4: y tú ¿Quién eres?

NOMBRE DEL TALLER: y tú ¿quién eres?

CATEGORIA: Paz y emociones políticas

SUBCATEGORIA: paz, ira, compasión, amor, repugnancia

INTENCIONALIDAD:

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

Identificar, por medio de expresiones artísticas y verbales, las nociones de paz que tiene el niño participante con referencia a los lugares y las personas que lo rodean utilizando como mediación pedagógica la literatura infantil.

Identificar las emociones políticas que emergen de las expresiones del niño participante desde la mediación de la literatura infantil.

DESCRIPCIÓN: La literatura infantil es una mediación pedagógica que invita a los niños y a las niñas a descubrir nuevos mundos, experimentando además emociones que pasan por diversos escenarios y situaciones, despertando en el lector la capacidad de asombro y el pensamiento crítico, por ello se hace importante implementar esta herramienta pedagógica en los taller comprensivos que se llevarán a cabo, por medio de las preguntadas orientadoras a partir de los cuentos, el niño participante podrá expresar cuáles son las nociones de paz y emociones políticas que a raíz de ellos se despiertan en él.

ACTIVIDAD INICIAL:

Para dar inicio a la sesión se verá el vídeo “Los malos vecinos” solo hasta el minuto 2’24 desde YouTube (https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=8lxTTY_Ddvw) con el fin de indagar por las siguientes preguntas:

- ¿Qué observaste en el vídeo?
- ¿Cuál fue la escena que más te llamo la atención? ¿Por qué?
- Si en la historia que acabas de ver, apareciera el hijo de unos de los vecinos ¿Qué reacción crees que tomaría?
- Piensa en que en el cuento llegan las esposas de cada uno de los personajes ¿Cómo crees que actuarían ellas?
- Si esta situación pasará por tu barrio ¿tú qué harías?
- ¿Qué sentimientos te provoca una situación como estas? ¿Qué crees que sentirías?
- ¿Qué crees que sintió cada uno de los vecinos con la situación?

Describe como son tus vecinos.

- ¿Ellos te inspiran paz? ¿En qué momentos?

Emociones políticas y nociones de paz en la primera infancia: un acercamiento desde las narrativas de un niño de cinco años

60

- ¿Cuáles son los comportamientos que consideras buenos, practican tus vecinos?
- ¿Cuáles son los comportamientos que consideras malos, practican tus vecinos?
- ¿Qué comportamientos de los vecinos hacen que el barrio este en paz?
- ¿Cuáles no?
- ¿Alguna vez has peleado con uno de tus vecinos? ¿Qué sentiste en ese momento?
- ¿Qué pasaría si vez a tu mamá pelando- discutiendo con un vecino?
- ¿Qué piensas de eso?
- ¿Qué crees que sentirías si esto pasa?

METODOLOGÍA:

Para llevar a cabo este taller, se utilizará como mediación pedagógica el cuento “Tito y Pepita” de Amalia Low, teniendo en cuenta que solo se leerá hasta la página 12. Después de la lectura del cuento se llevarán a cabo los siguientes momentos:

MOMENTO 1: a partir del cuento de Tito y Pepita, se realizará un juego de preguntas realizado en cava, se propone esta estrategia ya que el niño participante es muy tecnológico.

- ¿Cómo crees que están actuando tito y Pepita?
- ¿Cuáles actos buenos o malos observas en el cuento?
- ¿Qué crees que sentía cada uno de los personajes cuando leía las cartas?
- Si en algún momento un amigo te envía una carta como estas, que crees que sentirías.
- ¿En qué partes del cuento crees que hay paz? ¿Por qué?
- Como podrían llegar a un “acuerdo de paz” Tito y Pepita
- Si Tito y Pepita, tuvieran más amigos, como crees que actuarían ellos.
- ¿Qué emociones vez en cada uno de los personajes?
- ¿En qué momentos de tu vida has sentido esas mismas emociones de los personajes?
- Si los papás de Tito y Pepita se hubieran enterado de lo que estaba sucediendo, como consideras que reaccionarían.
- ¿Cuál sería el final del cuento para ti?
- ¿Qué situaciones de paz crees que se pueden crear con el cuento?

MOMENTO 2: seguido de lo anterior, construiremos un nuevo cuento ilustrado por el niño y escrito en apoyo a la docente haciendo referencia a situaciones cotidianas del niño, pero donde el exprese las nociones de paz que tiene.

3.5 Taller 5: Sueños de paz

NOMBRE DEL TALLER: Sueños de paz.

CATEGORIA: Paz y emociones políticas

SUBCATEGORIA: paz, amor, compasión.

INTENCIONALIDAD:

- Conocer cuáles son los sueños de paz que tiene el niño a partir de las nociones que tiene de paz.
- Identificar las emociones políticas que acompañarían esos sueños de paz que construye el niño por medio de herramientas pedagógicas como la literatura infantil.

DESCRIPCIÓN: La paz es aquello que se opone a las riñas, a los gritos, y se vale de la reflexión y del diálogo para resolver conflictos, construir relaciones afectuosas y creativas. Pero la paz no es solamente la ausencia de guerras o peleas. No se puede llamar paz a una situación en la que predomine la pobreza, la injusticia, la inequidad; una verdadera paz en una sociedad sería aquella en la que todos sus individuos puedan satisfacer sus necesidades básicas, tanto materiales como no materiales, resolviendo sus diferencias de manera racional y humanizada. Por ello con este taller se quiere conocer cuáles son los sueños de paz que tiene el niño participante y cuáles son esas emociones que emanan esos sueños de paz.

ACTIVIDAD INICIAL:

Se hará la búsqueda de un tesoro, cada pista tiene una imagen representativa de diferentes aspectos que atañen la ausencia de paz como por ejemplo: guerras civiles, pobreza, hambre, enfrentamientos armados, etc. Esto con el fin de escuchar que le tren esas imágenes al niño y a que hace referencia, indagando además por las emociones que emanan de allí. Esto se realizará más como un dialogo que emerge desde las narrativas del niño que desde preguntas, estas se irán dando en el transcurso del dialogo.

METODOLOGÍA:

Para la implementación de este taller se utilizará como herramienta pedagógica el cuento “Petit el monstruo” (Sin autor), se seleccionó este cuento, teniendo en cuenta que se habla de comportamientos “buenos” y comportamientos “malos”, para seguir en la línea del taller anterior, haciendo la distinción que ya estos comportamientos son propios del niño, sin embargo, se indagarán por los comportamientos observados en las personas que están fuera de su círculo familiar.

MOMENTO 1: a partir del cuento de Petit el monstruo, se le pedirá al niño dibujar cuales comportamientos considera el que tiene buenos y cuales comportamientos considera que tiene malos, a medida que se van dibujando debe ir contando porque considera que estos comportamientos hacen parte de él y de las personas que están fuera de su círculo familiar como por ejemplo los vecinos, la policía, los profesores, entre otros.

MOMENTO 2: A partir de lo anterior se realizará una pequeña cartilla con el niño participante, donde se representarán 10 sueños de paz que él quiera plasmar explicando el porqué de cada uno de los sueños.